¡Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Vivir para ser libre, ó morir para dejar de ser esclavo. P. G. G.

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 145.
Sábado, 14 de Junio de 1913.
Saturday, June 14, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

EL EMBAUCAMIENTO

Los escritores carrancistas dicen en sus hojas que el llamado movimiento constitucional tiene asegurada la victoria contra la tiranía de Huerta y los revolucionarios radicales, por la razón de que está basada su acción en la ley y porque la bandera que enarbola, es la única que puede salvar á México de las garras de las asesinos de charreteras y guante blanco y de los anarquistas que predican el desconocimiento de la propiedad privada.

Dados los últimso triunfos del ejército constitucionalista, que no lo forman sino las fuerzas nacionales de los estados de Sonora y Coahuila y los cuerpos rurales que creó Madero durante su dictadura, podríamos suponer que Carranza y los suyos barran al cientificismo, pero nunca concederemos que lleguen á sostenerse en el poder y establecer la democracia basada en la Constitución.

Los constitucionalistas de hoy, que son los maderistas de ayer, aprovechan la dolorosa lección que recibieron del cientificismo, y ahora, en su plan de Guadalupe, desconocen á los poderes ejecutivo y legislativo de la federación y los estados, proponiéndose hacer una completa reorganización política á la caída de Huerta. Pero esta reorganización, ó la democracia que implantáran, no llevaría la igualdad, porque la democracia es la ley de las desigualdades; el hombre se coloca en la sociedad burguesa por órden de densidades, aunque al revés de como se colocan los líquidos. Estudiando física, encontramos que el líquido mas denso, queda abajo; en la mezcla de agua y aceite, el agua quedará abajo por ser mayor su densidad. En la sociedad que pretende sostener Carranza, lo ménos denso queda abajo, ó sea el peón de campo, y van subiendo los demás hombres hasta que el de mayor densidad, el magnate, queda arriba, sobre todos.

La desigualdad social seguiría imperando con Carranza, y como contra esa desigualdad social que causa la desgracia de la masa proletaria de México ha venido luchando el Partido Liberal Mexicano, la guerra no terminaría, pues los proletarios conscientes continuarían oleándola hasta no arrancar á la burguesía y el estado esos falsos poderes de que alardéan tomando posesión para todos, de la tierra y los medios de producción y consumo. Los pobres nunca podrán esperar que la clase rica haga nada por ellos. Carranza llama hoy á los inconscientes de la misma manera que Porfirio Díaz lo hizo cuando andaba levantado en armas contra Juárez y Lerdo; lo mismo que Francisco I. Madero; lo mismo que Díaz el Pequeño.

México no puede salvarse porque los constitucionalistas escalen el poder. Se salvaría, si desconociéndose el derecho de propiedad privada, quedara socializada toda la riqueza en el país y si el proletariado universal impidiera con su acción que las potencias se acercaran á impedir la vida del país en comunismo.

Ahora, los últimos acontecimientos de Matehuala y de Jerez, en donde las fuerzas carrancistas después de la toma de ambas poblaciones, se entregaron á obras meramente anarquistas, como las de destruir los registros de la propiedad, destribuir el contenido de las grandes tiendas entre la pobrería y vengar á esta, con el fusilamiento de autoridades y burgueses, nos son verdaderamente satisfactorios, pues ponen de relieve al mismo Carranza y al mundo entero que jamás podrán ver más en México que impere la ley, porque las masas, oprimidas por siglos, desconociendo el respeto á la autoridad y al derecho de propiedad privada, seguirán obrando así para conseguir el derecho á la vida, el derecho natural entre todos los derechos.

Pueden, pués, los escritores constitucionalistas seguir haciendo promesas tontas de repartimientos de las propiedades de los porfiristas y efectividad del sufragio. El minero, el peón de campo, el ferrocarrilero, el proletariado, no crean en vosotros. Ellos tomarán las minas, la tierra, los ferrocarriles, la riqueza en general, sin necesidad de políticos, y todo lo trabajarán para beneficio de la comunidad entera. Ellos resolverán por sí mismos el problema social y limpiarán al país de holgazanes y bandidos.

El embaucamiento no es droga moderna. Los proletarios en armas lo conocen bien y lo rechazan. Os temen más á vosotros, políticos, que á las balas de los maussers de los mercenarios de Huerta.

Los constitucionalistas están condenados por lo lógica á hundirse con todo y constitución. El proletariado mexicano no soportará una repetición de la sangrienta farsa maderista. El Partido Liberal Mexicano agotará sus hombres, pero combatirá por evitar el espectáculo que piensa dar Venustiano Carranza, el bandido que recogió el harapo dejado por Madero.

Es hora de no permitir otro embaucamiento, aunque vayamos á la muerte! ¡Tierra y Libertad! El triunfo de este ideal es el que salvará á México, salvará á los demás países de la América Latina, salvará al mundo en general.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Trabajadores a la Obra

Camaradas: Salud.

Hora es ya de que despertemos y nos levantemos del letargo de la ignorancia y de las dudas en que los gobiernos, religión y capital nos han metido, y dando una mirada á lo pasado y presente, comprendamos fácilmente el camino que debamos seguir en adelante para alcanzar la total redención.

¿A donde se encuentran los trabajadores que están muriéndose de hambre y que están sumidos en la total esclavitud? ¿Por qué no se rebelan contra este estado actual de cosas? ¿A dónde están los libertarios de una y otra parte del mundo que son los destinados para ir á la vanguardia en las luchas para abrir paso al progreso para el mejoramiento de las clases proletarias?

¿A dónde están los Espartacos? ¿A dónde los gladiadores rebeldes que acabaron con los círculos de los señores feudales, en los cuales se regocijaban estos al presenciar las lidias de sus esclavos y cuándo mas grandes eran las matanzas, mas crecía su alegría y contento?

¿No hay ahora círculos de matanzas? ¿No hay ahora esclavitud, ni miseria, ni asesinatos despiadadamente?

Ahora lo que no hay son Espartacos ni gladiadores rebeldes; los hombres están castrados; los hombres se han vuelto unos mansos corderos que se dejan encerrar en el corral; y cuando el carnicero entra en él para escogerlos, ellos se retiran, pero no se rebelan, y así aquel se lleva hoy unos cuántos, el día siguiente más, y así sucesivamente, hasta que al cabo de tiempo no queda ninguno; todos son muertos. Si el primer día de entrar el carnicero en el corral, todos ellos se hubieran lanzado contra de él y lo hubieran muerto, ellos se habrían salvado. Así como lo hicieron los gladiadores acaudillados por el gran rebelde Espartaco, después de muchos siglos que existían los círculos en que se regocijaban los señores presenciando la matanza de los infelices, en la lucha de unos esclavos contra de otros. Y el gran caudillo Espartaco supo llevar la luz á sus compañeros y cuando los señores dieron la órden para empezar la pelea, todos los esclavos juntos, como un sólo hombre, se lanzaron encima de sus dueños y los mataron sin contemplación alguna, no quedando vivo ninguno de los que estaban ahí presentes y acabando para siempre con dichos círculos.

Hoy sólamente hay Espartacos en México, que son los que han sabido gritar y levantar los ánimos del pueles que tenían á todos los trabajadores dentro del círculo mexicano, que eran inhumanamente maltratados; los unos muertos por el hambre y los otros por los caprichos de los señores y de las autoridades. Llegó la hora cuándo ménos lo creían los déspotas y tiranos; y cuanto más feroces son las persecuciones y martirios, más grande es la revancha.

¿Quién le hubiera dicho á Porfirio Díaz diez años atrás que le quitarian la corona de czar, habria sido escupido.

Si alguien hubiera dicho á los feudales de México cinco años atrás que hoy se encontrarian despojados de sus señoríos, expropiados unos y muertos y expropiados otros también, con el amparo que tenían del tirano Díaz habrían dicho que era un loco.

Cuánto más rigurosa es la tiranía y más grande es el abuso que se comete contra del pueblo, más confianza hay para quitarla. Es como el hombre ignorante que no se cuida de la enfermedad hasta que mucho le molesta y cuándo mas sufre, mas se interesa por curarse.

El pueblo mexicano estaba enfermo de muchos años, por su ignorancia no sentía la enfermedad que sufría y por último ésta le estaba ocasionando una muerte terrible. Se orientó, conoció la causa de tanto sufrimiento y procuró curarlo de raíz, ó sea acabar con todo el Privilegio, con la propiedad individual, religión y gobierno, y por eso los revolucionarios del Partido Liberal Mexicano quieren implantar el comunismo, trabajar todos para todos, trabajando según sus fuerzas y consumiendo según sus necesidades, que ésta es la verdadera moral.

Tiranos y burgueses: Cuánto mas tiranicéis y explotéis, más pronto se acabará la tiranía y la explotación. La tiranía y la explotación son de edad ya avanzada; ya no hay vigor ni fuerza. Todos los esfuerzos que hagan para disimular su flaqueza y debilidad ante el público, son fantasía para engañar al pueblo y engañarse ellos mismos. ¿Créeis que con vuestro modo de andar no se os conoce la debilidad de cuerpo y de piernas que padecéis, que os hace tropezar á cada paso por falta de fuerza y agilidad y que estáis propensos á caer en tierra llana con el más pequeño obstáculo que encontréis? Ha llegado la hora de vuestro fin. Y cuando creáis que nadie os vé, cuando en el camino tropecéis y creáis que nadie os mira, son miles los que os ven, y esos mismos, son los que os pondrán obstáculos para precipitaros la caída y la muerte.

La sociedad vieja, corrompida y degradada por sus malos vicios, vive artificialmente. Su cuerpo está muerto. Vive no más que aparentemente y faltaríamos en una de las obras de misericordia que dice: "enterrar á los pronto.

Libertarios y trabajadores de todo el mundo: A defender á los espartacos modernos y gladiadores, que los unos están en el presidio injustamente valiéndose de ciertos testigos comprados para que atestiguaran lo que querían ciertas autoridades americanas y Francisco I. Madero, el déspota asesinado. Exigir al gobierno de Washington la libertad de la Junta del Partido Liberal Mexicano que está pasando condena, y además, ayudar á los demás gladiadores que están luchando en los campos de batalla expropiando á los ricos que se apoderaron de lo que pertenece á todos.

La causa que defienden los trabajadores de México es la causa de todos. Ahí tendrán cabida todos los trabajadores del mundo y aunque no haya intención de ir allí, la debemos defender con el mismo interés por el bien que hacen de trabajar por la implantación de la igualdad de condiciones, que, desaparecida la desigualdad, habrá justicia, libertad y fraternidad entre todos los hombres; y el que no contribuya á poner su granito de arena, será que no siente, que es un hombre muerto.

¿Habrá algún muerto? Creo que nó. Y si lo hubiera, habría necesidad de enterralo.

¡Dichosos los que contribuyan con sus esfuerzos, sea de una manera ú otra, para dar vigor y vida al movimiento para llevará á cabo la gran obra emprendida por dichos revolucionarios que vivirán eternamente!

JOSE PUJAL.

A la Revolucion de Mexico

Esta es la opinión de un loco, con relación á lo que publica el periódico titulado "REGENERACION" con fecha 5 de Abril del 1913.

Al venir á mis manos dicho papel y al entererarme de su contenido; no hé podido por menos que dejar correr tranquila y silenciosa por mis enjutos parpados, una lágrima desprendida de la parte vibrante de mi corrupto ser; en horror de mis hermanos de México y en amor tierno á la libertad de los derechos del ser humano al poblar esto que llamamos tierra.

Todavía es necesaria la fuerza en contra de la fuerza de lo cual nos dá el ejemplo la misma "Creación," luchando sin cesar; los vientos, las nubes, los mares, los animales en general y por lo tanto; el ser llamado humano.

De humano, nada tenemos; pués no sabemos nadamás que emplear la astucia rastrera y el crimen abominable, en contra de otros seres que tienen el mismo derecho que nosotros á defender lo por ellos mal adquirido y la culpa de todo esto; nó la tiene nadamás que el mismo pueblo que fué quién se lo dió y se lo sostuvo, contradiciendo, matando y persiguiendo á otros libertarios anteriores á los presentes; y ahora,....cuando yá no pueden más con la carga nauseabunda de la esclavitud y fanatismo, tienen que barrerlo con el sacrificio de séres que en nada han contribuido al mal órden de las cosas, (idolos de nuestros mayores), téniendo que borrarlos con la sangre del crimen, unida á la del inocente de la ignominia y defensor de la libertad.

Al fin y al cabo; no hace otra cosa el ser; que demoler la estatua que antes con júbilo levantó á su fantasia mal acomodada y examinada, en unión de otros pocos dormitando también y dejándo al "Pueblo Obrero" que durmiera el sueño eterno de las tinieblas, de la ignorancia, de jándolos despedazar por las fieras exterminadoras de la razón y el derecho y dejándo en el vacío, el grito del dolor exhalado por los pechos oprimidos de los menesterosos.

Hoy, después de veinte siglos de errores múltiples y vergonzosos, acude á derrumbar y exterminar por médio del auxilio de las armas apropiadas á la época, lo que con gusto venimos amontomando de tan larga fecha, dando lugar á que se halla formado la grande montaña de inmundicia que nos rodea, no pudiéndo subir por ella por que cede bajo nuestro peso, enterrándonos axfixiados en su seno, por la inmundicia que no queremos quitarla del paso á pesar de qué nos lo entorpece, nos amiasma la Luz y brisa de la verdad y Libertad, por la gran altura dada á la misma; hasta que sofocados por ella misma, nos obliga á salir de la torpe inercia, á despertar un algo á la realidad dando un paso precipitado al progreso "Civilizador," regando el campo del trabajo con la sangre del presente mártir ó mártires, que les tocó en turno esta tarea.

¿A que echar la culpa al pasado, si todos hemos contribuido á la mismo?

¿Por qué hemos de lanzar el anatema en contra de los que á falta de otras cosas no han podido modificar la que tocaba al dia de hoy?

¿No hay entre los presentes defensores de la Libertad: seres de edad suficiente, que antes del presente movimiento han podido propagar lo de hoy y encambio han vivido á igual que todos dentro de lo establecido y aún peor,....ahogando los latidos de sus aspiraciones, traicionándose á si mismos en sus sentimientos, haciéndo oidos sordos al remordimiento de la llamada conciencia que les recriminaba sus actos viles y siéndo á la vez mudos á la propaganda noble y santa del despertar de un pueblo?

¿Serán tan desinteresados los presentes defensores de la "Libertad," por el deber, queden alerta constantemente por la própia libertad y las de sus semejantes, á fin de evitar nuevas víctimas y crímenes que desde tiempo remoto no hacen más que manchar con borrones de sangre las páginas de la existencia del ser llamado humano?

En una caja de ébano ó libertad, en donde se guarde la reliquia sagrada de la razón ó igualdad, hay que orearla muy á menudo por la brisa del amor entrañable y sincero á la paz general, rociando su interior con las lágrimas del sentimiento y la gratitud hácia los mártires de este santo ideal, procurando no tocarla con ideas bastardas ni manos profanas para evitar de qué se manche.

Cuidando de exterminar al primer gusano de la tiranía y el engaño que primer gusano no lo hacemos, se multiplicarán en el silencio corrompiendo las conciencias volubles, y éstas; amiasmadas por la traición y ruín pollilla de la comodidad á costas ajenas; nos reducirá á polvo fétido, lo que con tantos dolores, sacrificios y derramamientos de sangre ha costado el poderlo conseguir.

Adelante, hermanos: caigan para siempre los ídolos, falsos en general y busquemos la razón, este és el deber.

Huyan despavoridas las huestes del mal de cualquier forma que fuere urdida; así en obras malas como en palabras filosóficas y vanas.

El pueblo que gana el pan con el sudor de su frente y en buena lid con paz y la igualdad y evita penetren entre sus pobladores la carcoma de la ruín venganza y la rastrera especulación y el engaño; es digno de toda admiración y de todo sacrificio.

Un hermano que os admira.

EL SOLITARIO.

Los parasitos son los agentes del

¡Abajo Todo Gobierno!

Unido al grito de Tierra y Libertad, el verdadero revolucionario pronuncia hoy en México las voces de ¡Abajo todo gobierno! y no hace ningún "ofrecimiento para después del triunfo."

¡Abajo todo gobierno! ¡Mueran todos los gobiernos! Sí: ¡muerte al estado!

Maytorenistas, carrancistas, vazquistas, constitucionalistas, todos dicen estar de acuerdo con el principio de Tierra y Libertad y con los revolucionarios surianos, y ofrecen resolver los problemas agrarios y crear la pequeña propiedad rural á la derrocación de Huerta. Aún las docenas de socialistas que rodean al burgués Manuel Sarabia declaran que Tierra y Libertad es su ideal, que están de acuerdo con Zapata y con el bandido Inés Salazar (que se vendió á Huerta), y que las tierras deben repartirse entre los peones.

¡Basta ya de engaños! ¡No hay nada de verdad en eso!

Maytorena ni los maytorenistas luchan por ideales. Un representante nuestro entrevistó á Maytorena el último 2 de Junio en su casa de Tucson, Arizona, sobre su situación respecto al proletariado, y el ex-gobernador de Sonora, declaró las siguientes palabras que deben quedar grabadas en la memoria de toda la clase trabajadora de México, para que se decida á sacudir para siempre el yugo de los políticos y de la infame institución que se llama estado:

"DE LO QUE TRATO YO ES DE QUITAR A HUERTA. DESPUES VEREMOS COMO SE ARREGLA EL ASUNTO DE LOS TRABAJADORES."

J. M. MAYTORENA.

Y como habla en privado Maytorena, hablan los demás.

Los asquerosos políticos dicen estar de acuerdo con Tierra y Libertad y aún enarbolan esa bandera, pero lo hacen para engañar á los rebeldes. Sus intenciones son las mismas del finado Madero que antes del triunfo siempre dijo: "Estoy de acuerdo con el Partido Liberal."

Por lo mismo, manifestamos aquí muy alto que todo movimiento que aunque se llame de ¡Tierra y Justicia!, ¡Tierra y Libertad!, etc., etc., y no lleve por base la expropiación de todos los bienes de los ricos, y no lleve á cabo esa expropiación en el curso del mismo movimiento revolucionario, deberá ser desconocido y considerado solamente como un movimiento político al que hay que atacar, al que hay que destruir, al que hay que considerar como movimiento enemigo, aunque los que lo formen, digan profesar nuestros ideales.

Los maytorenistas son embaucadores que tratan de seguir oprimiendo el estado de Sonora; los carrancistas, bandidos que aspiran á substituir á la porra maderista en la ciudad de México; los vazquistas, pobres despechados que ansian una tajada de la tesorería federal; los ridículos socialistas, tristes fracasados que roban la bandera del Partido Liberal para engañar á las masas; los constitucionalistas, el árbol podrido del maderismo. Todos los políticos tratan de adquirir el poder; perpetuar el estado; consolidar el gobierno.

No hay que reconocer como combatientes sinceros á todos esos hombres aspirantes á verdugos. Sólo los que vayan efectuando la expropiación de la riqueza, poniéndola en manos de los pobres y aboliendo la autoridad como se expresa en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, pueden ser reconocidos como combatientes por la causa que perseguimos los liberales.

¡Viva Tierra y Libertad!
¡Abajo todo gobierno!
¡Muera el Estado!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Los Mexicanos

El trabajador es un limón: cuando el burgués lo ha dejado sin jugo, lo arroja á la basura.

Ricardo Flores Magón

Esto es lo que somos los trabajadores, limones: que cuando las sanguijuelas nos sacan la última gota de sangre, nos arrojan al montón de todo lo inservible.

Por eso los revolucionarios mexicanos, cansados é indignados de hacer los horrorosos cuadros ante el cine social se han lanzado á la pelea, y con la poderosa arma expropiadora, vencen á todos los zánganos de la colmena social.

Los liberales mexicanos, pueden enorgullecerse por ser los primeros que han lanzado el grito de rebelión contra esta sociedad corrompida, regida por los descendientes de las Arbueses, Torquemadas y Nerones y demás matachines, que escribieron con sangre la Historia de la humanidad.

Los capitalistas yankees y europeos que poseen grandes intereses en México, se valieron del "Leader" político Madero, para ver si podian desviar, aunque sin suerte, la revolución social de los esclavos mexicanos, para someterlos bajo la misma esclavitud económica, pero no por eso han dejado los rebeldes mexicanos la poderosa arma expropiadora, no; sino que luchan con más ahinco al grito de ¡viva la revolución social! sin cansarse en propagar á los campesinos las nuevas ideas, convenciéndoles de que ellos son los únicos propietarios de la tierra, y por lo tanto tienen derecho á disfrutar de los productos de ella, engrosando sus filas de nuevos luchadores y ensanchando cada día más el radio de la revolución social.

"No serían grandes los hombres si con sus acciones no merecieran la admiración de los demás." He ahí al pueblo mexicano, siendo grande en estos momentos de lucha, merece la admiración del verdadero mundo, que es el productor que con su trabajo y anhelantes aspiraciones de renovación ha de concluir con este edificio burgués donde se cobijan todas las injusticias sociales, para alcanzar su puesto que les corresponde en el banquete de la vida donde la felicidad será laborada par la conjunción armónica de todos los seres que recordarán los pasados tiempos en el que los hombres como Praxedis G. Guerrero, Francisco Ferrer Guardia y muchos más que me abstengo de poner por estar grabados en la mente de todos, entregaban sus vidas en aras de grandes causas, muriendo ametrallados en el arroyo, no sin antes gritar: "¡Antes que esclavo prefiero la muerte! ¡Viva la escuela moderna!"

Así es, trabajadores, que hay que tener la mirada fija en el movimiento social de México, y en el movimiento reaccionario de todas partes, para que cumpliendo con nuestro deber, elevemos nuestra protesta lanzando nuestra voz á los eternos provocadores, y si en recompensa y como contestación obtenemos la violencia, esgrimida como arma aseguradora del orden social, entonces....saludaremos á los revolucionarios mexicanos que han sabido empuñar la escoba rebelde para barrer el capitalismo yankee, que al fin y al cabo será barrido y acuchillado por la plebe heroica que lucha para conquistar lo que la gran Naturaleza hizo para todos: "Tierra y Libertad."

JOSE BOIX.

Elche.

A los Companeros

Nuestros gastos en la semana que concluyó el 30 de Mayo, según reporte publicado en el número 143 de REGENERACION, ascendieron á la suma de $261.00, mientras que las entradas sólo llegaron á $171.59. Preguntamos á los compañeros ahora: ¿Podremos seguir publicando el periódico y atendiendo á los gastos que demanda el fomento de la causa revolucionaria de esa manera? Claro que nó. A causa de lo reducido de las entradas en la semana mencionada, nuestro déficit aumentó cerca de $90.00. Y esta situación no puede prolongarse más.

Si queremos asegurar la vida del periódico, los subscriptores deben pagar con puntualidad el valor de sus subscripciones, los grupos remitir cumplimadente el monto de sus cuotas voluntarias y los agentes ó paqueteros el importe de los periódicos que les remitimos.

Repetimos una vez más que no se nos hace favor ninguno con cooperar al sostenimiento del periódico, ni nosotros hacemos favor continuando en nuestros puestos. Lo que hacemos todos es simplemente trabajar por la libertad sosteniendo al periódico que es la voz de la verdadera revolución mexicana.

Esperamos que todos los compañeros, los subscriptores y los paqueteros cumplan con su deber y se apresuren por lo mismo á enviarnos fondos para REGENERACION á la dirección de costumbre: Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U.S.A.

TEODORO M. GAITAN.

Ya es Hora

Ya es hora que resurgir bravio las masas óbreras se lancen á la lucha; ya es hora que el esclavo miserable se convierta en hombre valeroso; ya es hora que la razón triunfe y la verdad irradie; ya es hora que la hez del pueblo, la plebe emprobrecida por los vampiros del poder se convierta en racha enfurecida y vengadora haciendo trepidar en sus cimientos el monstruoso castillo de los amos del oro, del engaño y del abuso....

Los que ejercen en la infamia, los que ejercen en la explotación: los que engordan en el robo, no deben seguir por más tiempo excecrando á la humanidad laboriosa, abusando del hijo del obrero, produciendo la prostitución en las hijas del trabajo: nó, porque ya, la semilla vivísima y fecunda de la idea anárquica ha hecho germinar en los pechos populares el fruto brillente y rijizo de la rebeldía.

Ya es hora que las multitudes ignaras formen un bloque poderoso y resistente, haciéndo detener en su marcha progresiva el avance de una era de vandálicos sucesos; ya es hora que el progreso ascendental de la maquinaria no sirva para llenar las arcas del magnate y si para el disfrute general de todos los seres del mundo; ya es hora que el harapo indecente desaparezca, que el mendigo no exista; ya es hora que el fusil del soldado se vote, que la macana del policía se destruya, que la silla del presidente se queme, que la corona del rey se rompa: que la iglesias sufran una metamórfosos científica, que donde había altares y mitos, hayan libros: que donde predicaban curas, enseñen maestros, y que la luz se haga y la conciencia sea libre de dogmas religiosos.

Ya es hora en fin que la ley muera y libertad brille; que la igualdad y la justicia natural imperen; que el suave murmullo de la brisa lleve en su rápida carrera el eco dulce y elocuente de un pueblo que canta el himno triunfal de su lucha redentora; que la humanidad se confunda en un abrazo fraternal y solidario; que el trabajo sea el único escudo de gloria y de ventura que el pueblo harmónico y libre hará brillar con fulgor de soles esplendentes en la cima, mil colores de la cumbre igualitaria, formada por el sentimiento puro y poetizada por los arreboles embriagantes de la justicia y la libertad y sancionada y bendecida por el pensar profundo, analítico y equitativo de una comunidad feliz y sonriente que su única oración será entonar un cántico á la potencia creadora (la Revolución Social) de un mundo anárquico, lleno de dichas y de doces. JUAN JOSE LOPEZ.

San Juan, Puerto Rico.

A LOS LIBERALES.

La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano está informada de los trabajos obstruccionistas que están siendo llevados á cabo por Juan F. Moncaleano, Rómulo S. Carmona ó Pilar A. Robledo y León Cárdenas, con el único fin de vengar la vergonzosa derrota que sufrieron en su conspiración para apoderarse de REGENERACION.

Los tres individuos citados procuran por todos los medios engañar á los liberales fingiéndose libertarios. El primero de ellos se ha titulado ahora "Profesor" de una escuela racionalista en Los Angeles, Cal., y trata de que caigan en sus garras muchos de nuestros compañeros, pues les ha enviado anuncios solicitando su correspondencia. El segundo, el negociante Carmona ó Robledo, diciéndose todavía liberal, se ha apropiado de alguna correspondencia que de México se envió á la Junta; y el último, en El Paso, sigue su campaña difamatoria.

Está bien que los enemigos de REGENERACION ayuden á los obstruccionistas citados, como lo han estado haciendo; pero los liberales, creemos, deben negar su ayuda moral ó pecuniaria á hombres antilibertarios y esclavos de las más bajas pasiones.

Hacemos constar clara y terminantemente que la Junta Organizadora del Partido Liberal rechaza á Moncaleano, Carmona y Cárdenas, que estos individuos no tienen ninguna conección con REGENERACION y que toda correspondencia para el periódico, ó la Junta, debe ser dirigida á Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

¡Anda, Anda!

Anda obrero, lánzate á la lucha, desgarra violente é indignado los viles harapos que tu cuerpo cubre, rompe rebelde las ignominiosas cadenas que te oprimen, destruye obrero escarnecido los templos de la explotación, do la infamia tiene asilo, ¡anda obrero, extermina á tus verdugos!

¡Anda, hermano de miserias! marcha decidido á la lucha que empeñaran los aztecas, camina hacia la emancipación no mires al pasado, compañero de desgracia, el porvenir te pertenece.

Anda, lucha, creador de todas las riquezas, no toleres más á los señores que nos explotan, haz que desaparezcan y con ellos el ominoso régimen capitalista. ISIDORO LOIS.

Para Matar el Deficit

Grupo Regeneración Tierra y Libertad, Weir, Texas.....$40.00

.....

.....

.....

Nota.—El Grupo de Weir ofrece remitirnos la cantidad expresada para el 31 de Julio próximo, día destinado á matar el déficit. Los compañeros ó grupos que deseen contribuir en esa fecha para el mismo efecto, se servirán comunicarnoslo luego para anotarlos en la lista que encabezan nuestros hermanos de Weir.

¡Ah, Pueblos Imbeciles!

Cuánto defendéis la esclavitud: sois pués acreedores á las ignominiosas cadenas que arrastráis.

El sol se hundia en el ocaso, y el rebelde media desesperado la distancia que al mencionado astro le faltaba para llegar al mismo punto en que todos los días llegaba cuando el silbato del taller anunciaba la hora en que todos los pobres debian suspender sus labores é irse á descansar.

El rebelde esperaba, esperaba, esperaba; esperaba con ansia la hora de suspender la labor, no sólo por la fatiga que ésta le producía, sino que también por ir á instruirse durante el *corto tiempo que la burguesía le daba* para descansar é ir después á instruir á sus compañeros de miserias, y, á la calenturenta luz de la lámpara, el rebelde leía, leía, leía; leía las obras escritas por los mas grandes pensadores y sociólogos modernos. En ellos aprendia á razonar, á analizar y á comprender que la miseria y la esclavitud que hoy sufre la mayoría de los humanos son efecto del sistema actual.

"Contra éste combatiré, deciase resuelto, y excitaré á todos mis compañeros á que combatan también." Y, como el que mide las fuerzas del contrario para estar seguro si lo vencerá, el rebelde media las fuerzas que sostienen el sistema social actual y las comparaba con las fuerzas de los proletarios, y de su comparación deducia que el sistema en que vivimos es bien débil y sus sostenedores bien cobardes.

"Si los pueblos quisieran—decia el rebelde—mañana serian libres; para mañana no tendrían ya tiranos." ¿Pero querrian los pueblos ser libres, querrían acabar con sus tiranos? Esto lo iba á saber el rebelde, y, á la mañana siguiente á sus compañeros de fatigas les habló de la conveniencia que habia en cambiar el sistema en que vivían y cuya iniquidad era ya insoportable, por otro en que la vida fuera grata para todos y nó para unos cuántos. ¿Qué no vén, compañeros, el lujo que derrochan frente á nuestra pobreza los ricos y sus mujeres? Y continuaba: "ellos que no hacen nada útil, tienen todas las utilidades que nosotros hacemos."

"Nosotros construímos y reparamos los ferrocarriles y los ricos se pasean en ellos y obtienen todas las utilidades. Nuestros vestidos, junto á los de ellos, no son sino unos verdaderos guiñapos y nuestra alimentación, comparada con la suya, basuras y desperdicios. ¿Es esto justo? nó; bueno es, pués, que acabemos con esta injusticia, rebelémonos y hagamos comprender á los burgueses con el fusil en la mano que tenemos derecho á una vida más digna; que todo lo que producimos es legitimamente nuestro.

Un murmullo se escuchó entónces. "Está loco; los que nacimos para pobres, de pobres no hemos de pasar."

El rebelde lo miró despreciativamente y se alejó de ellos preguntándose asimismo ¿estarán éstos conformes con su miserable situación ó serán demasiadó cobardes?

Se escucharon los primeros disparos en México contra la dictadura de Porfirio Díaz, y, el rebelde, ávido de lucha, se lanzó á la contienda al grito de Tierra y Libertad; y allá, en las llanuras de Galeana, en los cerros de las Canteras y en distintos otros lugares combatió con la ferocidad del tigre, con la única y sana intención de dar muerte á la tiranía para que viviera la libertad.

"Horrorosa es la guerra, decia el rebelde á sus compañeros, cuando vencido el enemigo se recogian los rifles y el parque de entre un reguero de sangre y un montón de cadáveres; pero cuán necesaria es cuando con ella se hace la emancipación económica; cuando con ella se mata el sistema social en que hoy vivimos, porque es el que engendra la esclavitud y la miseria." Y continuaba: "Procuremos, compañeros, que esta sangre derramada y estas existencias truncadas aquí no resulten estériles. Si tal no hacemos, nuestra obra será obra de bandidos."

El *pueblo parecía no comprender* nada de ésto; pero los bandidos José de la Luz Blanco, Inés Salazar y otros tantos, iban hipócritamente á felicitar al rebelde para hacer creer al pueblo que estaban de acuerdo con él.

Pasaron dias y el rebelde viendo que no se hacia nada práctico para efectuar la expropiación de las tierras, viendo que las haciendas que se tomaban seguían siendo propiedad de los mismos que ántes las poseían; viendo que los pobres trabajadores que en estas haciendas laboraban continuaban su vida de esclavitud, y viendo

Los Corrigendos de la Escuela Correccional, son Obligados a Tomar las Armas

Después de más de veintidos horas de encarnizada lucha entre federales y revoltosos, cayó la importante población de Matamoros en poder de los últimos.

El combate estuvo reñido, pues tanto de un lado como de otro se batian valientemente. Los federales y voluntarios se encontraban posesionados de la plaza de toros y de los principales edificios. Los rebeldes no descansaban un momento, pues por todas partes, á más de los certeros disparos, arrojaban bombas de dinamita.

Al fin, los defensores de la plaza, ya cuando apenas quedaban como 65 hombres, trataron de huir por una parte que no estaba siendo atacada, habiendo logrado salir 40 de ellos y el resto cayó prisionero. Estos últimos, locos de terror como estaban, no encontraron la salida, lo que les costó más caro de lo que pensaban. De allí fueron llevados al interior del Hotel Aurora, donde mas tarde fueron fusilados diez y nueve de ellos.

Entre los que entraron á la mansión celeste, se encuentran el "Mayor" Medina, del cuerpo rural, que fué herido en el Fontín de San Fernando, muriendo pocos momentos después, Isidoro Garza, que voluntariamente pasó del lado americano á defender á su papá Huerta, y crecido número de oficiales y burgueses sin dinero que en medio de la refriega se volvieron locos, lo que les costó la muerte.

Por parte de los victoriosos también hubo muchas bajas. El campo quedó cubierto con una alfombra de cadáveres.

Candelario Hernández, esbirro de la gendarmería municipal, que por miedo á las balas desertó á sus compañeros en medio de la lucha y trató de burlar la vigilancia de los rebeldes, pasandose al lado americano, no bien se había tirado al río cuando fué gravemente herido por las balas de un grupo de los asaltantes que se encontraba cerca del puente internacional.

Entre los revolucionarios, pudo notarse que habían muchos jovenes de 13 á 14 anos de edad, así como cuatro mujeres que también se batieron valientemente.

En el centro hubo muchas casas incendiadas, así como la plaza de toros, donde los federales se habían posesionado, la cual fué destruída con dinamita. También hubo incendios por el barrio de Encinal, la Plaza de la Capilla y el barrio de la Luna, siendo quemada también la jabonería de Cross. Por el lado oriente, también hubo muchas casas quemadas.

Después de que ya estaba todo en poder de los revoltosos y que las familias de los burgueses enmedio de un terror pánico, habían pasado al lado americano, uno de los que se dicen jefes revolucionarios invitó á la gente de Brownsville para que pasase libremente á visitar la población vecina que ya estaba convertida en un vasto cementerio y aún se oían detonaciones aisladas de bombas de dinamita.

Los curiosos del lado americano hicieron hilo como las hormigas. Desde la calle del Comercio hasta el puente Internacional, y en todo el trayecto, que era bastante largo, la carretera iba atestada de viandantes.

Pocos momentos después, la población estaba invadida de curiosos que se encontraban inspeccionando los destrozos ocacionados por los proyectiles y la dinamita, cuando llegó la noticia de que las fuerzas federales se acercaban. En estos momentos se pudo ver un bolón de gente confundido que na sabía que hacer. Pués si hubiera sido cierto de la llegada de los federales, tal vez hubieran muerto antes de que comensara el fuego.

—Los pobrecitos burgueses de Pátzcuaro, Mich., se lamentan tristemente porque en la ciudad no hay ni un sólo soldado para que defienda sus intereses; y temen que de un momento á otro lleguen los llamados bandidos á saquear el comercio, como malamente están acostumbrados.

—Un tren de pasagereros que salió de México con rumbo á Cuernavaca, fué asaltado por los comunistas entre las estaciones de Parres y Tres Marías. Se dice que el acto fué consumado con la crueldad que los bandidos de Genovevo de la O, han desplegado en todos sus actos.

—Los revolucionarios que operan en el lejano estado de Yucatán, siguen sembrando el terror entre las autoridades y burgueses, al grado de que con la simple aparición en las cercanías de los pueblos, ponen en constante alarma á los "señores" y con especialidad á las familias burguesas que se encuentran en el "Progreso," temporalmente.

—De Cuautla, salió un tren de reparaciones escoltado por treinta hombres del 48o. batallón con el fin de proceder á la reparación de la línea telegráfica, la cual fué cortada cerca de Ozumba.

Al mismo tiempo salió por tierra el esbirro Carlón, con una columna compuesta de soldados del 34o. batallón, una sección de cañones y algunas ametralladoras. Todos esos perros iban con dirección á Achichipilco, lugar donde se encontraban posesionados los comunistas que balacearon el tren arriba mencionado.

Durante el treyecto, el esbirro Cervantes recibió un refuerzo de setenta hombres, continuando su marcha hasta el kilómetro 71, entre Tlacotitlán y Nepantla, en donde varios rieles estaban desclavados y conservaban su posición normal, pero dispuestos en forma que el tren descarrilara.

El máquinista conociendo lo que sucedía, sentó la máquina, la que se descarriló, enterrandose la parte delantera.

Inmediatamente los rebeldes que se encontraban á poca distancia se arrojaron sobre el lugar, trabando combate con la escolta, siendo por primera vez rechazados los asaltantes, pués los "mochos" se habían hecho fuertes tras unos cercos de piedra.

Los insurgentes no se retiraron lejos del lugar, y pocos momentos más tarde volvieron y generalizaron el fuego, entablandose un encarnizado combate.

Después de varias horas de terrible contienda, los federales lograron llegar á los primeros jácales del pueblo e inmediatamente los incendiaron, sin importarles las mujeres, ancianos y niños que perecieron en medio de la hogera.

En vista de que el pueblo estaba envuelto en llamas, los insurgentes salieron de él juntamente con sus familias que aún estaban con vida, dejando al enemigo en dicho lugar.

—En Atlatlauca, fueron hechos prisioneros venticinco comunistas, los cuales fueron consignados á combatir á sus mismos hermanos.

¡Día se llegará en que nosotros los hagamos sacarse los ojos unos á los otros, miserables, ruines!

—Actualmente se están reconstruyendo las obras de defensa en Cuautla, estableciéndose fuertes avanzados en las trincheras que se han construído en las principales entradas de la población.

La mayoría de los poblados se encuentran sólos como el desierto del Sahara. También se sabe que los comunistas se están surtiendo de bastantes provisiones, las cuales están almacenando en las cuevas, á fin de contrarrestar los efectos de la concentración.

Procedentes de Guerrero, varias partidas de rebeldes, están reforzando las fuerzas comunistas.

—Entre las estaciones de Coajomulco y El Parque, Morelos, fueron asaltados por gruezas partidas revolucionarias un tren de pasageros y uno militar que escoltaba al primero. El tiroteo duró más de 30 minutos, entre los rebeldes muy bien posesionados de las peñas de los cerros inmediatos y los federales parapetados tras los carros, siendo derrotados los rebeldes. No obstante, le hicieron veintiseis bajas al enemigo y ellos solamente tuvieron catorce.

Cuando llegó la noticia á Cuernavaca, causó profunda expectación y hasta se figuraban que se iban á repetir las ecatombes de Ticumán y La Cima.

—En San Nicolás de los Ranchos y San Benito, cerca de Cholula, Puebla, se registraron serios combates, siendo dispersados los federales.

Estos mismos rebeldes, son los que plagiaron á unos vecinos de Coronanco y Tanctorum y saquearon Jaguey, Chilac, Zacatepec, Ocoyucan y Tlamapa.

Han salido destacamentos de Atlixto, Puebla, Cholula y San Martín á perseguir á los rebeldes hasta exterminarlos (?) ya que no se dedican sino á robar y saquear pueblos.

—Como á diez kilómetros de la hacienda de San Benito, cercana á Puebla, hubo un encarnizado combate entre 300 federales y casi igual número de comunistas. Los federales tuvieron quince bajas y los rebeldes sólamente cinco.

Las fuerzas de los cabecillas Bautista y Vázquez, se posesionaron de las alturas inmediatas de una barranca, en la cual los soldados del 18o. regimiento, no conocedores del terreno, cayeron en una emboscada que los rebeldes les habían preparado y después de largo tiroteó lograron romper el cerco, habiendo perdido la mayoría de sus camaradas.

Los rebeldes, antes de librar combate alguno, se posesionaron de la hacienda de San Nicolás de los Ranchos, en donde saquearon todos los trojes y se llevaron gran cantidad de mulas y caballos. De allí salieron con dirección hacia la vecina población de Amecameca.

—El revoltoso Carranza ha prohibido la circulación de moneda mexicana en la zona de que los rebeldes están posesionados.

Ya ha comanzado á regir esa disposición en las plazas que los revoltosos dominan, y hasta encarcelan al que pretende circular moneda mexicana á la vez le roban las acantidades que trae en su poder.

—Los revolucionarios que dirigen los cabecillas Calixto Contreras, Pereyra y Orestes, iniciaron un vigoroso ataque contra la población de Gómez Palacio, que dista como seis kilometros al norte de Torreón.

De Torreón, centro de operaciones militares que se desarrollan en el estado de Coahuila, salieron refuerzos para dicha plaza.

Dichos rebeldes en estos últimos días han desplegado una actividad inusitada al rededor de Torreón tratando de reconcentrar el gruezo de las fuerzas en las inmediaciones de Bermejillo, estación situada á treinta y siete kilómetros al Norte de Gómez Palacio.

—Los revolucionarios que recientemente tomaron Ciudad Victoria, marchan sobre el importante puerto de Tampico.

El esbirro Villarreal, jefe de las armas de este último lugar, ha pedido auxilio á la secretaría de guerra, tanto por San Luis como por mar, porque con dichos rebeldes no se las pueden ver tan fácilmente, puesto que son expropiadores.

Dichos rebeldes, llevan algunos prisioneros encontrándose entre ellos un máquinista y un conductor de un tren que detuvieron recientemente.

Aunque al secretaría de guerra ha ordenado que de los pueblos cercanos salgan refuerzos para auxiliar á la guarnición que se encuentra de destacamente en el puerto ya citado, no es de temerse, porque los rebeldes con anterioridad destruyeron todas las comunicaciones ferrocarrileras, así como los puentes.

"Para cuando el auxilio llegue, los esbirros son pasto de los tiburones."

—El jefe de las armas del estado de Veracruz, dice que en su estado no ha revolucionarios. Que "lo único que hay son pequeñas partidas de salteadores que de otros estado han pasado al de Veracruz y merodean actualmente por los cantones de Chicontepec, Papantla, Tantoyucan y otros."

Seguramente, dicho jefe, es de la camada ojedista.

—José Villanueva, generalmente conocido en Puebla con el nombre de "General Caldo," se levantó en armas, cerca de Tepeaca, haciéndose pasar como comisionado del gobierno para levantar gente y combatir á los rebeldes.

En Zapotitlán Salinas, distrito de Tehuacán, hubo un reñido encuentro entre federales y rebeldes, siendo derrotados los primeros, dejando en el campo diez muertos.

Los cabecillas Tomás Hernández y Juan Paredes que recientemente asaltaron y saquearon la hacienda de la Noria, cayeron en las garras de los perros en Tlaxcala y se les recogieron caballos y algunos objetos de los que habían expropiado en diferentes saqueos que habían efectuado.

En la estación de Apizaco, fué aprehendido Alfonzo Flores, cabecilla revolucionario del mismo estado, siendo conducido á Tlazcala, donde se cree será asesinado al estilo Huerta.

—El bandido Luis T. Torres, sin querer, á dicho una gran verdad, al decir: "los indios yaquis son unos salvajes, y no persiguen bandera alguna, sino la guerra que tienen declarada desde hace tantos años á todos los gobiernos."

Precisamente, eso es lo que quieren los compañeros yaquis, y por eso lucha el Partido Liberal Mexicano.

Pésele á Torres y á todos los bandidos de su calaña, los gobiernos de lo futuro, tienen que caer al empuge de las armas libertarias.

—Una pequeña guerrilla de comunistas de las muchas que amenazan entrar á San Angel, entró al pueblo de San Nicolás é inmediatamente fusiló al llamado juez. En seguida los mismos "bandidos" se dirigieron á la hacienda de Eslava y fusilaron á José Celis, administrador de la finca.

El destacamento de gendarmería montada que se encuentra en la Villa del Carbón recibió orden para marchar al estado de México para cortar la retirada á los asaltantes (?).

—Cerca de la estación Temamatla, por el camino de Amecameca, fué balaceado otro tren de pasageros. Los rebeldes hicieron algunos disparos, los cuales fueron contestados por la escolta.

—A la ciudad de México ha llegado el esbirro Ramírez con doscientos cuarenta y tres prisioneros, encontrandose entre ellos Eusebio Zapata, pariente de Emiliano. Todos estos fueron capturados mientras se dedicaban pacificamente en sus labores, pero como con los meramente rebeldes, no pueden, se limitan á capturar campesinos y hacerlos bandidos para después enviarlos á Quintana Roo ó á combatir á sus propios hermanos.

El imbécil Orozco que recientemente fué derrotado en Fresnillo, Zacatecas, salió para Colotitlán, lugar que estaba siendo atacado por los rebeldes. Este lleva cuatrocientos hombres armados hasta los dientes y espera que los asaltates al saber de su partida abandonen la población de miedo.

"Querría decir que de asco, pero tal vez se equivocó."

—El llamado gobernador del estado de Guanajuato, dice que la gavilla de cien hombres que dirige el cabecilla José N. Quiroz, fué casi aniquilada en un combate de cuatro horas, efectuado en la hacienda Sauceda de la Unión, en los distritos de Dolores Hidalgo y Ciudad González.

Según la información que dá el mismo gato, dice que de parte de los "leales," sólamente hubo un muerto.

¿Que dicen de esta, compañeros? "Por aquí no pasa. Esta se queda para los babosos."

—Al tener noticias de que una partida de "bandidos" se acercaba á la hacienda de Lombardía, cercana á Uruapam, Mich., por el rumbo de Santa Casilda, Marcos Armella, administrador de dicha finca, ordenó que los peones, así como los soldados que habían de guarnición, salieran al encuentro de los insurgentes.

Al llegar los esbirros á un punto nombrado Agua Edionda, fueron sorprendidos por una descarga de fusilería que los rebeldes les hacían por ambos lados del camino.

Los rebeldes lograron dividir al enimigo en dos columnas y lo hicieron huir hasta un punto llamado Huerta, donde fueron recibidos por otro grupo que con anterioridad se había preparado.

Durante los dos tiroteos, tuvieron doce muertos y los rebeldes uno.

—Se dice que los rebeldes de Tancítaro y Paracuaro, se han sometido al gobierno.

—La mitad del estado de Zacatecas se haya materialmente en poder de la revolución. Los partidos que ocupan los rebeldes son seis y doce el total de los que componen la provincia.

Los partidos ocupados, son: Jerez, Pinos, Sombrerete, Juchipila, Nieves y Fresnillo.

Los burgueses del estado se muestran bastante pesimistas porque el llamado gobierno no envía tropas suficientes á combatir á los alzados que sólamente se dedican á saquear los pueblos.

Con motivo del gran incremente que ha tomado la revolución en dicha comarca, todas las negociaciones han sido paralizadas. Entre ellas se encuentra la empresa del ferrocarril de Gutiérrez á Sombrerete.

Todos los obreros sin trabajo, que hacienden á cinco mil, se están uniendo á los revolucionarios. Los cabecillas que dirigen aquel hermoso movimiento, han dicho á los rebeldes que todo es de ellos y que pueden tomarlo.

Se dice que una de las partidas que dirige el revoltoso Sánchez, está amenazando la población de Angulo.

—El llamado gobierno del vandalo Huerta, no encontrando borrachos del temple de Salazár y bandidos á lo Pascual Orozco, fraguó un complot para obligar á los corrigendos de la Escuela Correccional de Tlalpam á que ingresen á las filas de los bárbaros.

Ciento setenta y seis jovenes de diez y ocho á veinte años de edad, fueron sacados á las altas horas de la noche, del mencionado lugar y llevados al cuartel de San Ildefonzo de la Capital de la llamada República.

¿Habrá quien pueda negar que el imperio de Huerta es más criminal que aún el de Díaz y Madero? Yo creo que no. ¡Pues, abajo con Huerta y toda su despreciable pandilla!

REGENERACION necesita más de la acción de sus propagandistas que del encomio de sus admiradores.

—Los revolucionarios que atacaron Villa de Reyes, en número de cuatrocientos amenazan la importante población de Santa María del Río, San Luis Potosí.

En la ciudad hay gran alarma y es de espararse que haya abortos antes del ataque.

—Los revolucionarios que amagaban la población de Sedientos, Ags., cayeron sobre el rancho de Mesillas de la misma jurisdicción y saquearon todas las galeras y trojes. También se llevaron la caballada. El administrador fué hecho prisionero y más tarde puesto en libertad por la cantidad de $50 que para fin de salvar la pelleja, tuvo que aflojar.

—Una de las numerosas guerrillas que operan en Michoacán, entró á la hacienda de Chaparro, perteneciente al distrito de Zinepécuaro y saqueó todo lo que en ella había.

De dicho distrito piden auxilio á la jefatura de las armas.

El esbirro Cárdenas que salió de la capital á combatir á los rebeldes de dicho estado, se está mordiendo con el otro perro que se dice jefe de las armas. Mientras ambos se gruñen por el mando, los rebeldes saquean las poblaciones.

—El cabecilla Navarrete, que tan valientemente operó en el estado de Guanajuato, fué muerto en un combate habido cerca del estado de Michoacán.

—El esbirro Enrique Rodriguez que se dice mayor de las fuerzas que operan en el estado de Veracruz, en un telegrama que dirige á la secretaría de guerra, dice que en la población de Huazalingo, que estaba en poder de los rebeldes sostuvo un reñidisimo combate, logrando desalojarlos. Y que les quitó armas, bombas de dinamita y proclamas. Seguramente hasta los.....machetes.

—En Zacatlán, Puebla, ha desaparecido el jefe político.

MONTEMORELOS ES SAQUEADO

Una partida como de cuatrocientos revolucionarios, después de cinco horas de encarnizado combate con las fuerzas de la ciudad, logró vencerla. Inmediatamente comensaron á exigir considerables sumas de dinero. Después saquearon todas las principales casas comerciales.

Al siguiente día, los revolucionarios se dividieron en dos bandos y uno de estos sostuvo otro tiroteo con fuerzas federales que habían sido enviadas á dicho punto, logrando derrotarlos. La otra parte de los rebeldes, se dirigió sobre "General Terán," donde entró después de algunos disparos y colectó entre los vecinos una suma de mil pesos.

COMBATES EN EL ESTADO DE PUEBLA.

La invasión del comunismo de los llamados zapatistas, cada día toma mayores proporciones y los burgueses y autoridades se lamentan tristemente de la critica situación porque atraviesan.

Ultimamente un grupo de cien hombres entró á Tlacotepec sin encontrar resistencia.

Los rebeldes exigieron armas y buenas sumas de dinero y saquearon el comercio, las oficinas del timbre y el correo. De la primera de dichas oficinas se apoderaron de $30.70 de la segunda no se sabe la cantidad de que se hayan tomado, pero se sabe que es considerable. En seguida asaltaron la casa en que se alojaba el visitador de Hacienda, al que le quitaron hasta la ropa y otros objetos de uso particular.

"No sacó ventaja; pues la vendió al precio que la compró."

Luego salieron de la ciudad, ofreciendo hacer una segunda visita para que se les colectara una regular suma de dinero.

DESTACAMENTO SORPRENDIDO

El destacamento de rurales que salió de El Palmar en busca de comunistas.

En un punto llamado Palo Agujerado, los "mochos" se pusieron á comer, y cuando más descuidados se encontraban fueron sorprendidos por una descarga de fusilería de la insurgencia. Los caballos fueron espantados y huyeron por todas direcciones. La columna federal, fué casi aniquilada.

Dos de los sobrevivientes que milagrosamente llegaron á Tlacotepec, dieron parte de los acontecido.

Mientras esto sucedía, era atacada la plaza arriba mencionada.

—El cabecilla Emilio Villaraldo, se dirigió por cartas á los presidentes municipales de Soyatitlanapa y Cuacoacán, diciéndole á cada uno de ellos que proximamente entrará con su gente y que deben tenerle prevenidos quinientos manojos de zacate, tortillas y demás apetitos para su gente. También los recomienda que le reunan la mayor cantidad posible de dinero, porque de otro modo, serán castigados severamente.

Los vecinos de Huatlatlauca se encuentran temerosos de sufrir un ataque de parte de los comunistas que abundan en aquella región, porque el destacamento que guarnecía la población, recibió orden de reconcentrarse á Puebla.

El llamado presidente municipal, ha pedido que sea enviada otra fuerza para garántizar los intereses de los bandoleros que están en peligro.

En las calles de Cuexpala se registró un combate entre una partida de comunistas y los soldados del destacamento.

Al terminar la refriega se pudo ver que entre los muertos habían cinco vecinos del pueblo que se habían unido á los rebeldes.

El pueblo fué saqueado.

Cerca de Tlancualpican fué asaltado el correo por los rebeldes, quienes se apoderaron de las balijas.

—Ha llegado á Huehuetlán una nueva partida, compuesta de ciento treec hombres, cuyas intenciones se ignoran.

Por los alrededores de Tlancualpican y por Necoxtla pasaron ciento noventa y cinco comunistas, que siguieron su marcha rumbo al Sur.

Como se ve, el estado se halla lejos de estar en paz.

—El cabecilla Antonio Muñoz (á) "El Pinto," que merodeaba por los Guayabos, en el estado de Jalisco, fué muerto en un combate habido cerca de Piahuamo.

—La población de Yahualica, estado de Jalisco, fué tomada por una númerosa partida de revolucionarios. Estos entraron á dicha plaza sin disparar un sólo tiro, pues la guarnición sólo se componía de ocho "quicos," los cuales se mostraron más humildes que los hijos del hombre de la biblia.

Una vez en posesión de la plaza, y sin pérdida de tiempo se apoderaron de once caballos finos, obligando á los comerciantes á que les entregaran armas y gran cantidad de parque.

Por la noche fueron obsequiados por el pueblo con una suntuosa serenata y al día siguiente salieron de la ciudad acompañados de gran número de obreros que salieron á luchar con rifle en mano por el derrocamiento del odioso sistema social.

Con motivo de la toma del pueblo indicado, reina gran alarma en Coquio, Mexticacán y Teocaltiche, por estar muy inmediatos á la población eludida.

Las autoridades y burgueses temen que la población caiga en poder de la revolución y sea saqueado el comercio, por cuyo motivo, han pedido auxilio á la capital del estado.

—Los revolucionarios que últimamente se levantaron en Ilostotipaquillo, han sitiado el importante mineral de Cinco Minas, cortando las comunicaciones.

—En la estación de Lulú, fué balaceado el tren que salió de Saltillo para San Luis Potosí, muriendo en el tiroteo el "porter" del pullman.

—Un corresponsal de "El País," comentando el hecho de las mujeres que ha poco fueron capturadas en Cuernavaca, con unos cestos de parque, dice: "Hace pocos días se recogió á un individuo, llevando un gran costal lleno de pan, destinado á los zapatistas. Como se ve, por estos datos, la labor del "general" Robles resulta en alto grado difícil y laboriosa, pues se ve obligado á combatir el zapatismo no sólo sobre las cumbres de las boscosas serranías, no ya detrás de los peñascos, en los profundos barrancos, sino en el interior de las poblaciones, en las calles de la capital misma del Estado, porque aquí en Morelos toda la gente del bajo pueblo, con pequeñisimas excepciones, es zapatista. El zapatismo se respira en la atmósfera. Cuando, por ejemplo, en el seno de una familia culta (?) y á la hora de comer, se comenta con júbilo el triunfo de las armas del Gobierno en algún combate, basta observar por un momento el semblante de los criados para notar las miradas hoscas, impregnadas de impotente rabia que dirigen á sus amos, signo fiel é indudable de que á ellos los animan sentimientos diametralmente opuestos. El pueblo bajo de Morelos se ha hecho notable en todas épocas por dos características: la holgazanería y el amor al bandidaje."

Más adelante, dice: "Carece por completo de ambiciones nobles, y sólo el fantasma atractivo del bandidaje, del saqueo, puede despertarlo de su amodorramiento, porque tratándose de saqueo, el morolense se entrega á él aunque sólo sea para destruir el objeto robado; prueba palpable de ello es el acto salvaje que tuvo lugar en el último saqueo de Jojutla. Los zapatistas sacaron de las casas los pianos y colocándolos en medio de la plaza pública, los hacían sonar arrojando pedradas sobre el teclado, hasta que los dejaron completamente destruídos en medio de una algarabía infernal."

Para terminar, dice que "ojalá y pronto se lleve á efecto el exterminio del zapatismo para poblar el estado con gente honrada procedente de otros stados que no se encuentre contaminada con él."

Para que no tengan que ir muy lejos, yo propongo que la lleven de Puebla que está menos distante.

—Varios de los prisioneros de la penitenciaría de San Luis Potosí, en momentos que emprendían su fuga en número de noventa, sostuvieron un reñido combate con la guardia que desgraciadamente los sintió. Pocos minutos después llegó el esbirro Sánchez con cincuenta rurales y reforzó la guardia.

Los presidiarios aunque sin armas, pues apenas contaban con algunos cuchillos, se batieron valientemente con las hordas del llamado gobierno, y después de una hora fueron capturados los que no fueron muertos. En cambio, hicieron algunas bajas á los perros, á pesar de que luchaban con piedras y cuchillos.

Algunos de los capturados fueron asesinados en el interior de la carcel.

—El esbirro Antonio M. Guzmán, dice que los revolucionarios del estado de Guerrero, han sufrido tremendas derrotas en los combates habidos en Tepecoacuilco, Metlapa, Cocula, Mexcala, Platanillo, Mexcaltepec, Mineral de Taxco y Acuitlapám, donde han tomado parte los cabecillas Figueroa, Guzmán, de la Fuente y Jesús H. Salgado.

Pero no mas él lo dice. Falta que haya quien lo crea, porque ni aún los mismos burgueses del estado, puesto que diariamente piden auxilio.

—Los cuarenta llamados bandoleros que acaudilla en cabecilla Linares, incendiaron una finca perteneciente á la hacienda de La Huerta cercana á Tlacotepec, Mex.; la saquearon y se llevaron doce mulas.

De allí se pasaron al monte de Cano, y al burgués José Emilio le quitaron un caballo y otros objetos de utilidad para la campaña.

Se dice que las fuerzas federales les persiguen, pero que no los encuentran.

¡Como diablos los van encontrar si los quieren hayar dormidos!

—El conocido revolucionario Zenteno, que hacía tiempo nada se sabía de él, ha hecho su aparición en el lejano estado de Tlaxcala, al frente de una numerosa y bien aquipada partida de revolucionarios. Estos amenazan una de las más importantes poblaciones de la comarca.

—Algunos de los llamados jefes políticos del estado de Puebla, se han dirigido al que se dice gobernador, quejandose de que los federales no obedecen ordenes, y que obran conforme su capricho.

Hacéis bien; nada de obediencia. Esta es propia de degenerados, más no de hombres libres. Y si esto último pretendéis, antes que todo, desaceos de vuestros jefes y luchad al lado de vuestros hermanos á los cuales habéis combatido involuntariamente, hasta conquistar tierra y libertad para todos.

—Los revolucionarios que dominan el estado de San Luis Potosí, volcaron un tren en un puente situado en el ramal de Cárdenas á Tampico.

Treinta y cuatro carros de combustibles, fueron incendiados, así como cuatro plataformas de carbón y el mismo puente.

Con este motivo, todos los talleres de Aguascalientes, Zacatecas y otros, así como las líneas nacionales han paralizado los trabajos, por falta de carbón y comunicaciones ferrocarrileras.

Los operarios que aún no se habían lanzado á la lucha armada, hoy que están inseguros del pan, aprovechan la oportunidad y en grandes números están aumentando las filas revolucionarias.

—El veterano Baraquiel Alatriste, tío de Aquiles Serdan que fué asesinado por el bandido Díaz, días antes de que la revolución estallara, acaba de levantarse en armas en las cercanías de Tratauquí, Puebla.

En Plaxtala, Huehuetlán y Huejetzingo, merodean varias partidas de rebeldes que intentan saquear dichos pueblos.

—Una de las inumerables partidas de rebeldes que operan en la Huasteca Posina, está amenazando la población de Cerritos.

Los habitantes de dicho pueblo, creen más que seguro que caera en manos de los insurgentes, debido á la escasés de soldados que lo defiendan.

En el vecino pueblo de San Bartolo hay un pequeño destacamente, pero como también esta plaza se encuentra amagada, no es muy fácil que salga á defender la primera.

—Los peones de la hacienda de San Antonio del partido de Hucnumá, sujetaron con cuerdas al encargado de dicha finca y lo encerraron en un calabozo y después dizque cometieron depredaciones.

Catorce de los amotinados fueron aprehendidos por los perros que más tarde llegaron de Hucnumá.

—El antes gobernador de Chihuahua, Antonio Rábago, salió de dicha capital para el norte con mil doscientos "juanes" á reparar las vías.

El que esto escribe, dice que salió á llevarles armas á los rebeldes.

—Por el estado de Puebla, ha aparecido un propagandista zapatista, que de manera ingeniosa ha burlado la vigilancia de los esbirros.

—Ciento cincuenta federales aproximadamente, que no ha mucho se rebelaron contra el gobierno, asaltaron la población de Pisaflores, estado de Hgo., la cual saquearon y se llevaron algunos caballos.

Las autoridades al saber lo que iba á suceder, abandonaron la ciudad.

—Valles, importante cabecera de partido y estación de ferrocarril, del estado de San Luis Potosí, fué tomada por los revolucionarios que acaudilla Francisco Lara. Un hijo del mismo cabecilla, al frente de otra partida, tomo la importante población de Jalpan, del estado de Queretaro.

—Los rurales que han desconocido el gobierno en el estado de Guanajuato, por el rumbo de San Luis Potosí, han logrado levantar en su trayecto varios de los destacamentos, y los pueblos por donde han pasado han sido vaciados. También se han llevado la caballada. Los últimos puntos por donde estos han pasado, son la hacienda de San Juan del Río de arriba, de donde se llevaron rifles y caballos. De San Pedro de la Unión, también sacaron buenos elementos de guerra. Esta última es de las más importantes del estado.

—Se dice que durante esta semana ha habido cuando ménos tres renuncias en el gabinete del estercolero Huerta.

—Una fuerza de mil federales incluyendo artillería, salió de Veracruz con dirección á Matamoros, segun el departamento de guerra.

Las llamadas autoridades creen recuperar el puerto tan fácil como quien se como una tortilla después de tres dias de vigilia.

Pero si acaso lo consiguen, cosa que es de dudarse, les tiene que costar vacas de sangre por las dos bocas.

—El bandido Carranza ha ordenado una guardia para que cuide al consul americano de Matamoros, porque éste ha poco fué apedreado por unos muchachos. Y temen que se vuelva á repetir la malcriadés.

—Los rebeldes que acaudilla Máximo Castillo, completamente han cortado las comunicaciones ferrocarrileras al sur de Ciudad Juárez. Anteriormente habían destruido la línea del Noreste que corre del Suroeste de Juárez al Este de Chihuahua.

—Miles de reces han sido sacrificadas por los rebeldes de Sonora; la carne será enviados á los mercados de los Estados Unidos, y el producto de su venta será destinado para la guerra que el capitalismo americano está fomentando en dicho estado.

—Dice Huerta que él personalmente saldrá á dirigir los federales de Morelos á combatir á los zapatistas.

—En un combate habido cerca de Cuautla, se dice que salió gravemente herido Eufemio Zapata.

—Cerca de Tampico fué descarrilado un tren por los rebeldes, muriendo nueve pasageros. No hay más detalles.

—Diez mil hombres serán mandados al estado de Morelos á llevar la guerra contra los rebeldes.

Seguramente los van á enganchar de la China, porque en México y los Estados Unidos ya no hay borregos.

Dice Huerta que para acabar con la rebelión del Norte, bastan 5000 hombres, pero de hombres á soldados hay una diferencia como de la noche al día.

—En un encarnizado y furioso combate que duró más de una noche en Torreón, los federales capturaron de los rebeldes, tres tanques de agua y destruyeron una locomótora. El combate se reasumió más tarde y los "mochos" volvieron á quitar á los rebeldes, catorce carros de carga, tres de ellos cargados con ganado y once con provisiones y municiones de guerra.

—En Valentine, Texas, fueron capturadas dos cargas de municiones que iban destinadas á los rebeldes.

—Después de tres dias de constante lucha, la importante población de Zacatecas, capital del mismo estado, cayó en poder de las fuerzas revolucionarias.

Se dice que hubo como 400 muertos y más de 1000 heridos.

—En la ciudad de México de un momento á otro se espera un nuevo levantamiento. Las mismas autoridades dicen que la situación es más aguda que cuando Huerta asumió el poder.

El Jueves de esta semana, hubo muchísimos arrestos, encontrandose entre los aprehendidos ricos comerciantes y militares de la mas "alta" esfera. Todos están rigurosamente incomunicados.

Los rurales que se encontraban en los suburbios, se rebelaron porque ha tiempo no se les pagan sus haberes. Estos huyeron hácia las lomas. La artillería de Peralvilla también se rebeló contra el gobierno del viejo camaleón, pero estos últimos fueron aprehendidos en su totalidad, siendo ejecutados gran número de ellos por el machetero Mondragón.

—Cerca de Ortiz, Son., fué dinamitado un tren que conducía federales, por los rebeldes que habían sido derrotados en el lugar mencionado.

Más de doscientos federales fueron muertos y gran número de heridos.

El aereoplano del aventurero Masson, nuevamente comensará á arrojar bombas sobre los indefensos federales.

En Douglas, Ariz., fué manufacturado otro aereoplano, el cual fué llevado á territorio mexicano y será usado por los revoltosos.

Como se ve, los capitalistas y aún el mismo gobierno de este país, se interesan en el triunfo de la causa del bandolero Carranza.

* * *

Ya no hay una sóla persona de juicio que niegue el hermoso movimiento que existe en México. Los mismos burgueses dicen que es una guerra de clases. En la información que dá un corresponsal de "El País," se deja ver el odio que existe entre la clase pobre con la clase rica. Luis E. Torres, el conocido ladrón de Sonora, que fué gobernador del estado, dice que la guerra de los indios yaquis es una guerra contra todo gobierno.

Las mujeres y los niños están tomando parte muy activa en el presente movimiento. A la llegada de los insurgentes á los pueblos, son recibidos con júbilo y los niños inmediatamente piden un fusil para engrozar las filas revolucionarias y contribuir al derrocamiento de este criminal sistema donde los bandidos que nada producen se dan la gran vida mientras los honrados y laboriosos están condenados á perpetua miseria.

Si queremos ser libres, hay que derribar esta sociedad de zánganos, para implantar la comunista anarquica, donde todos seremos iguales, libres y felices.

A. NARQUISTA.

En Defensa de los Mexicanos

—La "Copper Queen Co." es una institución capitalista que ha venido siendo denunciada por nosotros desde hace cerca de ocho años. Explotadora de los ricos minerales, cobríferos de Sonora y Arizona, su tiranía y latrocinio, de que hace victimas á los trabajadores mexicanos no reconocen límite. Poderosa, dictadora de jueces, mayores y autoridades, su voluntad es ley. Los mexicanos de Bisbee se cuentan hoy entre sus victimas. La mayor parte se quejan de que á tiempo de recibir los cheques de dicha compañía se les rebaja dinero sin razón alguna. El compañero S. Barragán sufrio hace dias un descuento de $4.50, cuya suma tuvo al fin que perderla, pués á sus diferentes reclamaciones, sólo se le contestaba por los bandidos altos empleados de la compañía: "not sabe." Otros trabajadores refieren casos idénticos al anterior. Además, en la tienda de la Compañía hay un dependiente de apellido Sánchez, que por andar entre burgueses obra también como burgués y trata pésimamente á los trabajadores que consumen efectos de las casa. La situación en Bisbee no puede ser peor para los trabajadores. Y tendrá que continuar lo mismo, mientras no se derroque al sistema. Urge, pués, activar la organización revolucionaria. La vida de al burguesía, la prolongación de esas expoliaciones como las de Bisbee, dependen de nuestra acción. Mientras más pronto obremos, más pronto terminarán nuestras miserias.

—La consciencia de las masas quiere ser destruida por el capitalismo usando de las armas de antaño: la mentira evangélica. Más esta fuerza es nula hoy en día, y de aquí los fracasos de los embaucadores. A Bisbee llegó hace pocos dias un predicador bíblico R. Q. Martinez, con el fin de combatir á los compañeros del lugar, más sus argumentos sólo se reducian á decir que REGENERACION no era un buen periódico y que su propaganda es la más nociva que se podía hacer. El compañero F. Castilla, desde luego paró los piés al ministro con razones de peso y le hizo ver que la institución religiosa ayudaba al capitalismo en la opresión de las masas proletarias. ¡Fuera de la iglesia, déclase en un tiempo, no hay salvación! ¡Fuera de la ciencia, diremos nosotros, nada hay de verdadero, nada de justo, nada de bueno!

—Hay muchos individuos que dicen que el gobierno sirve para que el más fuerte no abuse del mas débil. Esa pretendida garantía del gobierno es una mentira. Vamos á referir un caso que pasó hace dias en Coffeyville, Kansas, que prueba que el gobierno sólo protege al fuerte y que el

31 de Julio de 1913

La iniciativa del compañero Tijerina para matar el déficit de REGENERACION, aunque fué respondida con hechos por algunos Grupos y otros compañeros, en lo general pasó desapercibida, quedando, por lo mismo frustrados los buenos deseos de aquel compañero y de los demás contribuyentes.

El déficit del periódico queda poco más ó menos en la misma suma á que montaba á tiempo de dicha iniciativa, y ahora creemos conveniente para obtener resultados prácticos en su eliminación, el hacer una excitativa, como por medio de estas líneas la hacemos á todos los Grupos REGENERACION y miembros efectivos del Partido Liberal Mexicano, para que el próximo 31 de Julio, envíen su CONTRIBUCION ESPECIAL para matar por completo la deuda de $700 ú $800 que pesa sobre el periódico.

Creemos que en el transcurso de los dos meses y dias que faltan para dicha fecha, todos los grupos REGENERACION y compañeros podrán indicar el monto de la contribución que destinen para el objeto indicado, y el 31 de Julio de 1913, únicamente ese día, enviar á nuestras oficinas las cantidades ofrecidas.

Al calce va impreso un cupón que rogamos se nos devuelva tan pronto como sea posible, en la confianza de que no habrá uno sólo de los compañeros que son miembros efectivos del Partido que deje de llenarlo.

Fecha.....1913.

Anselmo L. Figueroa,
Editor de REGENERACION,
P. O. Box 1236, Los Angeles, California.

Estimado compañero:—Salud.

El que suscribe, deseando ver para siempre eliminado el déficit que pesa sobre REGENERACION, ofrece remitir el próximo día 31 de Julio, la cantidad de.....pesos, ...centavos, y espera que todos los demás compañeros de ideas hagan igual.

Vuestro y de la causa de Tierra y Libertad.

Nombre .....

Dirección .....

Población .....

Condado .....

Estado .....

(Córtese y remítase á REGENERACION)

débil es dejado á merced de sus enemigos ó sean los ricos. Una noche del mes pasado llegó Remigio Huerta á la casa de los huéspedes en que vivia en Coffeyville y la cual es propiedad de una americana de apellido Proctor. A su llegada, lo recibió un americano de nombre Wellington Noyes quien sin decir una palabra, le disparó cuatro tiros de pistola, tres en la caja del cuerpo y uno en la mano izquierda. Huerta en legítima defensa y viendo su sangre derramada por el salvaje americano, tomó su daga, uno de los instrumentos más sublimes con que hace justicia el pobre, y le dió doce puñaladas al yankee hasta que lo dejó bien muerto. Al saber los americanos del pueblo lo ocurrido, decidieron colar con dinamita la casa en que estaba Huerta, ó prenderle fuego. La policia del lugar, el gobierno, no hizo nada para proteger á Huerta. Este trabajador habría perecido achicharrado como Antonio Rodriguez en Rock Springs si los mexicanos de Coffeyville, algunos de ellos, compañeros de resolución, no se hubieran puesto de acuerdo y asúmido una actitud enérgica frente al salvajismo yankee, como efectivamente lo hicieron, guardando la casa en que yacía herido Huerta. Aunque el llamado cónsul mexicano en Kansas City y el gobernador del estado en Topeka tomaron cartas en el asunto. Huerta está prisionero y ha sido trasladado á Independence County. ¿Un hombre que llegando á su casa es recibido á balazos y en defensa propia mata á su asaltante, deberá ser perseguido? El gobierno ha demostrado abusar del débil en el caso de Huerta y todos los gobiernos abusan del desheredado. Un cónsul chileno decía públicamente que los pelados no tienen derecho ante los gobiernos. Y decía la verdad. Los gobiernos están instituidos para sostener á las clases ricas y apagar todo esfuerzo de libertad de las desheredadas.

—J. Bursom de Fillmore, Cal., es un burgués ladrón como los demás. Hace días ofreció trabajo de pizca de naranja al compañero Antonio Silerio y siete trabajadores mas, y se comprometió á pagar á razón de 3 centavos el cajón. Pero al término del contrato, rehusó contar 60 cajones á algunos; y á otros, hasta 80. El compañero Silerio, no obstante que el presentó nota detallada de su trabajo, perdió también 30 cajones. Publicamos esta nota para que no se vayan á dejar engañar de ese bribón los trabajadores que se vean obligados á alquilar sus brazos en Fillmore. Bursom es el nombre del bandido.

—La vida del trabajador ferrocarrilero en las secciones volantes es un verdadero infierno. Después del trabajo rudo y la tiranía de los mayordomos, tiene que sujetarse á tomar la alimentación que proporciona una compañía contratista, y cuando deja el servicio del ferrocarril, se ve obligado á esperar tres y cuatro semanas para recibir su alcance. La "J. E. Hutt Contracting Co.," es el trust que da el servicio alimenticio en las líneas del M. K. & T., G. C. & S. F. y el Santa Fé. Sus comidas sólamente servirían para los cerdos, pues los abarrotes y carne que pone á las mesas, son incomibles para el trabajador. Abarrotes que han estado almacenados por muchos años en las tiendas y carne vieja de la casa empacadora de Fort Worth, conservada á fuerza de hielo, son los artículos que adquiere la criminal casa contratista para el trabajador, quien los toma, para no perecer de hambre, aunque se origina varias enfermedades estomacales. Ahora, cuando el trabajador deja el servicio de la compañía, como ocurrió hace dias en el caso del compañero José García de Chetopa, Kan., se vé obligado á esperar su pago varias semanas hasta que el pagador llegue al pueblo, y éste paga algunas veces y otros lo hace hasta su viaje siguiente. Ved, trabajadores, lo que el capitalista hace con vosotros, porque permanecéis cruzados de brazos, neutrales, indiferentes ante la tremenda conmoción que sacude á México en estos instantes. Vuestros hermanos, altivos, rebeldes, luchan en México contra los ricos. Vosotros, todavía os empecináis en servirles en los Estados Unidos, en ayudarlos á sostener la opresión. Es tiempo, y en verdad el verdadero tiempo de que penséis seriamente en vuestra situación. Si queréis emanciparos, no os toca sino ayudar á nuestros hermanos de México; si queréis seguir vegetando bajo el sistema, continuad sirviendo á los ferrocarriles en este país, pero no os quejéis, sufrid su tiranía en silencio.

—La población trabajadora de Clifton, Ariz., está azotada por un caciquillo que es miembro de la firma "Hagan and Comp." y quien distinguen los proletarios como el mas ruin y miserable explotador de dicho mineral. Para muestra de sus actos, basta el más reciente. Cruz Yáñez es un pobre mexicano que por mucho tiempo rentó un asqueroso y deteriorado jacal de la "propiedad" de Hagan pagando $8.00 mensuales de alquiler, siempre muy puntualmente. Hace días, un incendio que destruyó gran número de casas de Clifton, alcanzó al jacal en que vivia Yañez, perdiendo éste todo lo que tenía, y quedando á deber á Hagan seis días de renta. El burgués no quedó conforme con que Yañez dejara de pagárle, y valiéndose de un tinterillo de nombre Eduardo Gómez, que también es explotador de los mexicanos, ha puesto en la Corte demanda para que el pobre Yáñez le pague. ¡Seis días de renta! Compañeros: los burgueses se ensoberbecen cuando os ven tímidos; repetid en Clifton los actos de nuestros hermanos de México y los veréis sumisos y humillados. No hay más que decidirnos á luchar por medio de la acción directa para eliminar á esos burgueses como Hagan y destruir al sistema que los produce.

—Es indigno de los trabajadores el ayudar á llenar las plazas que dejaron vacantes los obreros huelguistas; pero la corrupción en que está envuelta el mundo y que exige dinero y dinero para poder subsistir, hace que algunos hombres se degraden y cooperen con el capitalismo á sostener la explotación. Uno de estos hombres es José Aragón, de Bisbee, Ariz., quien ha tomado la comisión de conseguir brazos entre los inconscientes para que vayan á ocupar los lugares que dejaron vacíos los trabajadores huelguistas de la fundición de El Paso, Texas. Viviendo en una época de negocios, dicho individuo hace negocio; veinticinco centavos le pagan los burgueses por cada trabajador que consigue. Para contrarrestar esa indigna labor, los compañeros de Bisbee han comenzado una enérgica campaña entre los trabajadores y han tenido algún éxito en detener el envío de esquiroles á El Paso. Así debe hacerse. Acción, acción en todo tiempo.

—Infinidad de veces hemos exhibido á los mayordomos y rayadores como burguesitos. Se creen autorizados estos esbirros á tiranizar y robar como los mismos burgueses. Un tal George Viegeon, rayador del Santa Fé en Kirbyville, Texas, se apropió de los cheques de los trabajadores mexicanos Pedro López y Julio Gómez, correspondientes al mes de Abril último, y ha hecho perdedizo el cheque que cubre los ocho días que trabajó el compañero Justo Nieva el mes de Enero pasado. Y lo peor en estos casos es que las compañías ferroviarias sostienen á los inferiores, pues todas las cartas reclamantes que han dirigido dichos trabajadores al Gerente del Santa Fé, han quedado sin respuesta. Y ya que hablamos de Viegeon, daremos otro de su rasgos, muy parecido en lo negro y criminal á los de Carmona y Moncaleano, los miserables fracasados en su robo de REGENERACION. Encontrándose gravemente enfermo un trabajador, el Maestro de Caminos ordenó á Viegeon que extendiera dos pases para que se pusieran en camino al punto donde tiene hospital la Compañía, el enfermo y otro compañero que lo cuidara. No entendiendo inglés ninguno de ellos, tomaron la tarjeta pase creyendo sería buena para los dos, pero en el tren, ya que había caminado cerca de 50 millas, el conductor vió que el pase sólo amparaba á una persona y detenimiento la marcha, hizo apear al pobre compañero, quien regresó á Kirbyville á pie y andando, por carecer de fondos para pagar el regreso. Dicho compañero era el padre del enfermo. ¿Verdad que Vigeon es candidato á ser elevado en cualquier árbol el día de la justicia proletaria?

ANTONIO DE P. ARAUJO.

(Viene de la 1a. página)

¡¡AH, PUEBLOS IMBECILES!!

niendo sobre sus companeros más despóticamente que los jefes del ejército con que se combatía, dió la voz de alerta y les dijo: "Companeros, que los llamados jefes se iban impovamos mal; no esperéis que vaya á resultar algo útil de esta revolución para nosotros los pobres, si continuamos respetando la propiedad privada; si permitimos que en los lugares donde vamos llegando continúe la esclavitud y la miseria, y si permitimos que los jefes se nos vayan imponiendo como verdugos." Y continuó: "Compañeros: si queremos que nuestros sacrificios no sean vanos; si queremos legar á nuestros hijos una herencia de libertad y dicha, comencemos á prepararla desde hoy. No reconozcamos á los jefes el derecho de mandarnos, y, la tierra, las agilas y los instrumentos de labranza declarémoslos propiedad común, para que los que no combaten, no permitan que sus familias se hundan en la miseria y no tengan que renegar de nosotros."

Los revolucionarios ahí presentes no sabían si aceptar la proposición del rebelde ó nó, máxime cuando veían que los jefes por esta vez no se acercaban á felicitarlo.

Un bandido de nombre Inés Salazar se acercó al rebelde y con voz ronca y turbada, dijo: "Eso que Usted quiere no se puede llevar nunca á la práctica." "Sí se puede, contestó el rebelde indignado desde hoy, si todos los ambiciosos vulgares dejaran de existir." Un revolucionario digno preparó su fusil y desafió al bandido Salazar á pelear, pero el bandido no aceptó el reto. El resto de los revolucionarios parecían indecisos hasta que llegó el bandido mayor y cuya vida se apagó hace poco tiempo, y con afeminada vocesilla dijo: "No se anden creyendo de estos hombres; eso que ellos quieren es perjudicial á la patria. Con sufragio efectivo y no reelección basta."

Las multitudes le creyeron porque sabían que el bandido tenía dinero y al rebelde, como no lo tenía, le voltearon la espalda y hasta lo amenazaron con la muerte.

El rebelde volvió á su hogar, el cual encontró en la mas espantosa miseria.

Continuó luchando por medio de la propaganda, encontrando encarnizada oposición hasta en los más miserables esclavos, y un día, discutiendo sobre los prejuicios religiosos les decía á unos esclavos: "Las religiones han sido en parte la ruina de la humanidad; ellas han hecho que los pueblos se odien mútuamente; han convertido en enemigos hasta los miembros de una mismo familia; han explotado á las masas ignorantes y tiranizado con la mil veces maldita inquisición.

"Los que han predicado y predican todavía estas religiones son unos pillos; son unos parásitos que no les gusta trabajar y para que las masas no los echen á la calle, les dicen que hay más allá de las lejanas estrellas un dios que todo ve y todo sabe y les premiará todo lo que hagan por sus ministros aquí en la tierra.

"Dios no existe, amigos míos, según los adelantos más avanzados de la ciencia, y si existiera, sería necesario suprimirlo."

Un esclavo se acercó al rebelde y vuelto un energúmeno le dijo: "Todo lo que está diciendo no es verdad. Usted está loco. No sabe lo que está diciendo."

El rebelde crispó su puño colérico y lo dejó caer sobre el hocico de aquel esclavo que lo insultaba.

Los demás esclavos se lanzaron sobre el rebelde con intenciones de devorarlo; pero á aquel no le importaba nada; estaba resuelto á sostener lo que decía aún por la fuerza, y seguía dando manazos á aquellos indignos esclavos que defendían á sus verdugos y á sus mas viles engañadores.

El rebelde luchaba á la medida de sus fuerzas; tenazmente; pero una puñalada lo hizo caer por tierra; trató de levantarse, mas fué en vano. Una segunda puñalada lo dejó sin fuerza, y, haciendo un esfuerzo sobrehumano para articular sus últimas palabras, lanzó á los rostros de todos los esclavos estas palabras:

"Ah, pueblos imbéciles, cuánto defendéis la esclavitud: Sois, pués, acreedores á las ignominiosas cadenas que arrastráis."

M. R. MENDEZ.

Revisando la Prensa

"The Labor Leader," de California, en un pequeño párrafo editorial dice que el pueblo de México nunca hará la paz hasta que las tierras sean retornadas á aquellos que aran el suelo.

* * *

"La Protesta" de Buenos Aires, Argentina, bajo el encabezado "La Revolución Social en México," publica lo siguiente que firma el compañero Garibaldi de Bahia Blanca:

"En el No. 125 de "Regeneración" hace la Junta Revolucionaria americana un llamado á la prensa libertaria para que se ocupe, ó mejor dicho, dedique la tercera página para informar sobre la marcha y progresos de la Revolución.

"Si alguna duda existe respecto á ese hermoso y grande movimiento Comunalista bastará con leer "Regeneración" para que esa duda se disipe y sintamos renacer en nuestro ser las ansias de llevar á nuestros hermanos en lucha todo el ardor de nuestros entusiasmos, todo la fe en el risueño porvenir que entrevemos á traves de las negras noches de tiranías y miserias que nos circundan.

"Y si "Regeneración" no bastara ahi tenemos la bastarda prensa burguesa que nos informa de los "desmanes que cometen los bandoleros y zapatistas" como titula esa ruin y prostituida prensa á los bravos que luchan sin más anhelo, sin esperar otra gloria que la que puede brindarle el grandioso lema que los guía "¡Tierra y Libertad!" que en otras palabras sería Paz, Amor y Trabajo.

"Ocupémonos pués compañeros todo lo más posible de ese grandioso movimiento, dediquémosle en nuestras hojas de combate el mayor espacio posible, mensionemos en toda conferencia, en los mitines que realicemos la obra gigantesca, la grande tragedia que se desarrolla en las bellas campiñas mexicanas, y con ello haremos dos obras, alentar á los bravos que ya luchan bajo la roja enseña de la reivindicaciones proletarias, y preparar al mismo tiempo el ambiente para un futuro, tal vez no muy lejano, en que en las campiñas, en las sierras, en los bosques y en las ciudades de esta Rusia Americana tremole la roja enseña á cuya sombra se luchará para dar al pueblo ¡Tierra y Libertad!

"La prensa libertaria, la sindicalista y los periódicos gremiales dediquen pues el mayor espacio y atención á la revolución de México; cooperemos si no podemos con dinero ni con nuestra vida, por lo menos con nuestra prensa al triunfo final de esa lucha, y que el aniversario de la Comuna de París que se aproxima, vea en aquella el preludio de la "Comuna de México" aumentada y corregida."

Otra Denuncia

Decididamente, REGENERACION está condenado á morir por los frailes y obstruccionistas. Pero para burlas y tan insanos deseos, el Partido Liberal Mexicano, que ya ha arrojado de su seno á tanto fakir como pululaba en sus filas, está listo en una sóla unidad á sostener su órgano á toda costa.

Tras del fracaso de la acusación del burgués Bernardo López de Kansas City, se nos arrojan los abogados californianos Conkling y Brown, en representación del fraile de Brawley, Cal., cuyos crímenes exhibimos en la sección "En Defensa de los Mexicanos" del dia 3 de Mayo último y demandan de nosotros una retractación porque dizque le hicimos una injusticia al santísimo padre.

No hemos hecho injusticia al fraile expulsado de Francia y que hoy vive en Brawley. Lo que publicamos el día 3 de Mayo, lo sostenemos hoy y lo seguiremos sosteniendo: que dicho fraile es propietario de dos ranchos que adquirió con producto de las limoznas de los católicos embaucados y que, con ayuda de un mexicano de apellido Chacón que le sirve de intérprete, ha tratado de robar á familias mexicanas con el pretexto de la construcción de una casa para el mito Dios.

Con seguridad, como nos dicen los representantes del fraile, que los mejores negociantes de Brawley defenderán los actos de dicho ministro del error; pero ¿no todos los negociantes son ladrones? Luego, no puede tener mejores defensores el fraile de Brawley que los "business men." Que el gran jurado conozca de la nueva acusación. Nosotros sabemos que hemos obrado en favor de los derechos de la clase trabajadora al exhibir al fraile como lo hemos hecho. Y estamos satisfechos, por haber cumplido con nuestro deber. Si el poder del fraile de Brawley es grande, puede proceder el bandidaje á nuestra aprehensión. REGENERACION no se retracta; confirma lo que ha dicho sobre ese asunto.

A Tomas Rodriguez

De Bisbee, Arizona.

No me extraña su hipocrecía, pero si me sorprende que sea Usted traidor á la clase á que pertenece.

Recordará Ud. que hace días, algunos individuos trataban de enganchar con enganos á muchos trabajadores para que fueran á El Paso, Texas, en donde se encuentran en huelga nuestros hermanos de miseria.

Recordará Ud. igualmente, que la noche del 5 de Mayo último, los trabajadores industriales americanos y mexicanos hicieron fracasar á los enganchistas en la estación del ferrocarril cuando trataban de embarcar á algunos trabajadores para El Paso.

Recordará Ud. también, que durante un baile que se verificó en esa noche, uno de nuestros compañeros habló á los trabajadores que asistieron, y les suplicó que bajo ningún motivo aceptaron trabajo para la fundición de El Paso, porque los trabajadores se habían declarado en huelga y hacerla de esquirol, sería un crímen el que cometieran, y fueron sus palabras recibidas con aprobaciones y aplausos.

Y después, recordará que Ud. Tomás Rodriguez, dijo que no se admitiera á la clase de hombres como nuestro compañero, para que hablara á los trabajadores, porque no ocasionarían sus palabras sino TRASTORNOS al trabajador.

Creo que estoy tomando el espacio de REGENERACION para colocar el asqueroso nombre de Tomás Rodríguez, pero no puedo ménos de hacerlo porque este periódico es el portavoz de la clase productora ó la clase que sufre.

No hay dos hombres como Usted en Bisbee. Usted es el único que desanima á muchos de los que sienten aquí los latigazos de la tiranía capitalista. Pero no desespere; mejores días han de venir para que aquí mismo hagamos justicia con nuestras propias manos. Hoy sentimos deshonra, al vernos como las ovejas, rodeados de perros y aduladores como Ud. y otros que más tarde les azotaré la cara hasta que se las deje hinchada.

Soy una mujer sin más escuela que el sufrimiento y la explotación de la clase privilegiada ó sean los ladrones del capitalismo.

Y odio á sus aduladores, traidores á nuestra clase.

Por eso exhibo á Ud. en estas columnas.

UNA MUJER LIBERAL.

Un Manifiesto de Zapata

Nuestro colega "Tierra" de La Habana, Cuba, ha publicado un Manifiesto firmado por Emiliano Zapata y otros de sus compañeros, titulándose todos "generales," "coroneles" y hablando de leyes, patria y gobierno.

Dicho Manifiesto, que había aparecido muchas semanas antes en el periódico vazquista "Rayos de Luz," estamos en posición de decir que no es obra del elemento puro que acompana á Emiliano Zapata, sino el trabajo de algunos políticos vazquistas que han tomado ventaja de su situación en el campamento de Zapata para hacer política y esperar su pago el establecimiento de un gobierno "agrario."

Próximamente publicaremos un extenso trabajo sobre Zapata, el zapatismo y las tendencias comunistas de muchos de los revolucionarios surianos, trabajo que estamos haciendo en la actualidad, y el cual hará clara la situación de la revolución suriana que, independiente del movimiento libertario que proclama Tierra y Libertad, ha estado combatiendo contra los últimos gobiernos de México.

Dicho trabajo está basado sobre las informaciones de un representante nuestro que estuvo ultimamente en el campamento de los revolucionarios surianos.

Eco Proletario

¡Avante! productores mexicanos,
No déis tregua á la lucha ya empe nada,
Marchad con paso firme y mano armada
Al total exterminio de tiranos;
Romped ídolos y códigos malsanos,
Bastillas derribad, no quede nada
De cuánto al hombre oprime y le degrada
Y presto el triunfo cantaréis ufanos.
Guerra al clero impostor y fementido,
Al corruptor de todas las edades,
Al gobierno farsante y engreído
Infame ejecutor de mil crueldades,
Y una hoguera formad con los pendones
De la patria refugio de ladrones.

JESUS M. SANTIAGO.

San Juan, Puerto Rico.

Contra la Prensa

BURGUESA.

Secundando la iniciativa de los companeros de Lohn, Texas, para boycotear la prensa burguesa, especialmente el papelucho que redactan en San Antonio varios mercenarios que fueron sirvientes del bandido Francisco I. Madero y que se llama "El Regidor," el Grupo Regeneración TIERRA Y LIBERTAD de Guda, Texas, por decisión unánime de todos sus miembros, se ha propuesto abrir campana para que ningún trabajador mexicano compre un sólo ejemplar de dicho "Regidor" que es enemigo declarado de la clase trabajadora.

Desde luego, los companeros de Guda y uno que otro trabajador que recibía "El Regidor," lo han devuelto á la oficina de publicación, demostrando de esa manera su honradez de propósito y fidelidad á las ideas libertarias que abrigan.

Ojalá que todos los companeros hicieran campana parecida. El asqueroso "Regidor" no podría vivir mas ni seguir defendiendo sistemas condenados por la razón y la justicia.

PROTESTA

Contra la conducta mezquina de Moncaleano, Carmona y Cárdenas.

El Grupo Regeneración BANDERA ROJA de Gonzáles, Texas, protesta contra el proceder de los tres bellacos que dándose barniz con el nombre de libertarios, trataron de apoderarse de REGENERACION, organo de la causa de los trabajadores.

Nosotros, los miembros del Grupo, que luchamos por no reconocer poder ni propietarios, protestamos contra todos aquellos que por medio de astucias y combinaciones traten de desviar y manchar nuestra causa.

¿Podrán creer esos tres tipos vulgares que nosotros los trabajadores podamos apreciar su conducta mezquina y ambiciosa en algo, cuando tenemos en la memoria los sacrificios de nuestros desinteresados companeros como Praxedis G. Guerrero, Higinio Tanguma y J. M. Rangel, que murieron ó derramaron su sangre generosa en el campo de batalla y los de nuestros cuatro companeros que sufren una condena injusta en McNeil's Island por librar al trabajador mundial de las garras de la burguesía?

Nó, canallas. El Grupo Regeneración BANDERA ROJA protesta contra vuestro proceder y no reconocerá más á Juan I. Moncaleano, R. S. Carmona y L. Cárdenas Martínez como camaradas.

Asimismo, al Grupo hace un llamamiento á todos los demás que se encuentran en Texas para que protesten contra los individuos que quieren arrebatar lo que es de los trabajadores. Nunca podremos consentir que queden en manos de ambiciosos el sacrificio, la seguridad y vidas de los que entregándose á los azahares de la lucha, gritan y nosotros con ellos: "Pan, Tierra y Libertad."

Gonzales, Tex., Mayo 29 de 1913.

ASCENSIO SOTO, JESUS FLORES, TOMAS SOTO, EUGENIO DE LEON, FELIPE SOTO, PEDRO FLORES, MANUEL FLORES, TOMAS TORRES, CLEOFAS TORRES, ELIGIO TORRES, CLEOFAS SOTO, ANACLETO SOTO, DOMINGO DAVILA, BARTOLO VALERO, S. R. GARCIA.

OTRA PROTESTA.

El Grupo Regeneración Femenino ASPIRACIONES LIBRES de Maurin, Texas, protesta con toda energía contra la conducta ambiciosa y mezquina de Juan I. Moncaleano, Carmona y León Cárdenas, porque nosotras nos hemos agrupado bajo el estandarte de Tierra y Libertad con el propósito de acabar con el sistema de amos, y cuando los individuos mencionados tratan de apoderarse de REGENERACION, periódico que en parte sostiene este Grupo demuestran su enemistad á la causa que perseguimos y su simpatía por el sistema de amos.

Maurin, Tex., Mayo 30 de 1913.

PAULA S. TORRES,
Secretaria del Grupo.

Concepcion de Rivera

Esta abnegada companero que desde hace tantos anos ha venido soportando las consecuencias de la lucha, atravéz de las perigrinaciones de su compañero Librado Rivera y demás miembros de la Junta en pos de la lucha por una causa justa, al fin ha caído en la garras de una enfermedad.

Aparentemente no le habíamos dado mayor crédito á sus penalidades físicas, porque siempre, desde hace dos meses más ó menos que esos males le resultaron, la hemos visto que desempena las labores que le corre ponden á levantar la carga del periódico sin que no pasara de decir: "que mala estoy;" en fin, hoy nos vemos en la necesidad de manifestar á todos los companeros y simpatizadores de REGENERACION que la enfermedad de la companera Concepcion de Rivera no es leve, y para combatir dichos males se ha solicitado la atención médica de un Dr. por el que habrá que retribuirle sus trabajos, y, por lo tanto, desde hoy queda abierta una subscripción para que todos los compañeros que les sea posible enviar su ayuda se sirvirán dirigir sus cartas directamente á ella y á la siguente dirección: 503 N. Figueroa St Los Angeles, Cal. Tan presto recobre su salud la companera de Rivera se les hará saber a todos los compañeros.

Cambio de Nuestras Oficinas

TENEMOS EL GUSTO DE PARTICIPAR A TODOS NUESTROS COMPANEROS QUE NUEVAMENTE NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A CAMBIAR NUESTRAS OFICINAS A

503 N. FIGUEROA ST.

LA CORRESPONDENCIA PUEDE SEGUIR SIENDO DIRIGIDA AL

P. O. BOX 1236,
LOS ANGELES, CAL.,
U. S. A.

OTRO MARTIR

A la ya larga lista de los mártires en la lucha por Tierra y Libertad, agregamos el nombre del compañero Manuel Cruz de Mazatlán, Sin., quien haciendo propaganda liberal en los cuarteles federales de Ciudad Juárez, fué aprehendido, y fusilado en las atueras de la población.

El bandido coronel jefe de las armas huertistas en C. Juarez, declaró que dió su pago al Compañero Cruz por haberse introducido en los cuarteles á propagar doctrinas nocivas.

Cruz fué soldado por Tierra y Libertad en la campana pasada y anduvo al lado del camarada Lómas en varios combates.

Su memoria viviá en el libro de la Historia de la Revolución Social.

SUPLICA.

Encarecemos á nuestros correspon sales y subscriptores expresen en todas sus cartas sus direcciones postales o residencias.

Multitud de cartas nos llegan sin expresión de calle y número ó apartado postal y para contestarlas, nos vemos obligados á perder largo tiempo buscandolas en nuestros indices.

No es en el sobre ó cubierta dónde se necesita la dirección del remitente, sino en la carta misma.

AVISO.

El centro de Estudios Sociales, recientemente fundado en Rio Janeiro, pide a los editores de los periodicos anarquistas en lengua castellana, le envien, para formación de su biblioteca, un ejemplar de cada numero.

Direccion:
"Centro de Estudios Sociales,"
Caixa Postal 1427,
Rio de Janeiro, Brasil.

INDAGATORIAS.

La companera Manuela Romo de Herrera, desea saber el paradero de su hermano Antonio Romo A. que desde el ano pasado que se lanzo á la lucha armada en Mexico, no ha sabido de él.

La dirección de la interesada es: Manuela Romo Herrera, Nogales, Arizona.

Quien pudiendo pagar el precio de REGENERACION, prefiera leer este periódico sin que le cueste un centavo, es un parásito despreciable.

Administracion

Ingresos.

CHICO, CAL., R. E. Swift, 50c; AUSTIN, TEX., Enviado por Teodoro Reyes: por el mismo, 50c; P. Gonzalez, 50c; G. M. Ruiz, 50c; F. Martinez, 25c; R. Govina, 10c; V. Benitez, 25c; M. M. Prado, 25c; N. Terán, 10c; M. V. Rocha, 25c; R. Morales, 10c; J. Guerra, $1; T. Morales, 25c; F. Villanueva, 25c; LONGWORTH, TEX., J. R. Cardiel, 50c; SAN GABRIEL, CAL., Maximina Cisneros, $1; F. A. Gamboa, $1; IMPERIAL, TEX., J. Martinez, $2; KEARN CITY, CAL., Teresa Vico, $2; CARRIZO SPRINGS, TEX., colectado por Mariano Esquivel: El mismo, 25c; A. H. Gonzalez, 25c; M. Ibarra, 25c; A. Soto, 35c; P. Sánchez, 25c; L. Vega, 25c; M. Ramos, 25c; F. Sánchez, 25c; STAPLES, TEX., A. Rios, $2; SAN MARCOS, TEX., Grupo "Regeneración "Unión Libre": P. Martinez, 50c; P. de la Rosa, 50c; D. Pérez, 50c; P. Barrios, 50c; J. Ulloa, 50c; J. M. Barrios, 50c; HONDO, TEX., Enviado por Serapio Pina: el mismo, 50c; E. Esquivel, 75c; J. M. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 75c; P. Esquivel, 75c; A. Esquivel, 75c; Cristina V. Esquivel, 25c; N. Solis, $1.25; CANDELARIA, TEX., J. E. Rivas, libros, $1.20; BROWNSVILLE, TEX., J. Reyna, 50c; S. Meza, $1; un simpatizador, 50c; M. Rosas, 25c; PRESIDIO, TEX., F. G. Escamilla, $1.10; DEL VALLE, TEX., Francisca S. de Borrego, $2; Colectado por Genaro Martinez: el mismo, 60c; Concepción V. de Martínez, $1; Martina Vara, 20c; A. Vara, 25c; GUDA, Tex., colecta por T. Velazquez: P. de la Rosa, 50c; G. Rosas, 25c; A. de la Rosa, 25c; CASTROVILLE, TEX., A. Hernandez, $1; BROWNSVILLE, TEX., un companero, $1; STAPLES, TEX., J. Torres, 10c; WACO, TEX., M. A. Spurgeon, $5; LOCKHART, TEX., M. Olveita, $2; GOODMAN, TEX., T. Dávila, 25c; WEIR, TEX., Grupo "Tierra y Libertad," por conducto de Juan Segovia, $8.75; venta de libros, $1.25; SEGUIN, TEX., Enviado por G. H. Vázquez: L. Castañón (h), 50c; L. Castanon, $1; J. Ricondo, 25c; P. P. Gonzalez, 25c; A. Rodriguez, 50c; CARLSBAD N. MEX., P. Vaca, $1; TWIN BUTTES, ARIZ., R. C. Quihuis, $1.50; AGNEW, CAL., F. Fox, 50c; WATTS, CAL., F. Rojas, $1; J. López, $2; WEST TAMPA, FLA., Enviado por Regino Garcia: Guerra, 65c; Marcelo, 30c; Caviano, 10c; R. Cuesta, 25c; Catilo, 40c, E. A., 25c; S. Mendez, 45c; Ceja, 45c; Suárez, 50c; Chile, 25c; Cubeiro, 25c; Garcia, 25c; Palomino, 25c; Casal, $1; Jordón, 50c; Tagle, 25c; Alea, 25c; Pino, 10c; Santana, 20c; de esta colecta $1 es para los presos; SPRINGVILLE, CAL., J. Garcia, $2; MONROVIA, CAL., J. R. Garcia, $1; IBOR CITY, FLA., G. Ortiz $5; ANAHEIM, CAL., J. M. Marinez, 60c; J. Orduno Almodiha, $1.10; M. Hernández, 40c, ROSWELL, N. MEX., Trinidad Vaca de Gutiérrez, 60c; AZUSA CAL., S. Muelas 20c POINT TEX. A. Olivo 60c, I. L. parza, 60c; RANGER, TEX., S. L. Chávez, 25c; F. Vazquez, 50c; J. R. Vazquez, 50c; P. Martinez, 25c; Santana, 50c; M. Rebeles, $1; Chamaquito Rebeles, 50c, HONDO, TEX., J. G. Guillermo, $1; LANE CITY, TEX., C. Marquez, $4.50; A. Luna, 25c; HILLSBURG, TEX., M. Ramirez, $1; libros, 90c, LAREDO, TEX., M. Gonzáles, $2.25; LOCKHART, TEX., J. M. Trevino, libros, 50c; J. M. Gonzáles, $1, SABINAL, TEX., J. R. Yanez, $1.50, SAN MARCOS, TEX., D. Perez, $1.50; ENIS, TEX., B. Mendoza, $1.10, PROCTOR, TEX., G. Aguirre, $1; LA PRYOR, TEX., R. Flores, 50c; B. Flores, 50c; A. Yanez, 25c; TOYAH, TEX., J. Valdez, 45c, GONZALES, TEX., Enviado por Paula Soto: Santos Espinoza, 50c; Francisca E. de Soto, 50c; Francisca E. Espinoza, $1.25; Margarita Espinoza, 50c; Ramona Soto, 50c; Eulogia C. de Valeto, 50c; Felipa Soto, 25c; MORENCI, ARIZ., I. V. Hernández, $1; libros, $1; ORO BLANCO, ARIZ., J. Redondo, $1; J. C. Romero, $1; Teresa Celaya, $1; J. E. Quihuis, $1; un liberal, $1, LOCKHART, TEX., E. S. Torres, $5; Merced Luman, 25c; SEGUIN, TEX., A. Aguilar, $2; MORAN, TEX., Pastor Lucio, $2; FOWLER, TEX., C. Guillen, 50c; Elena de Guillén, 50c; Francisca Garza, 50c; Felipa de Garza, 25c; J. Regalado, 50c; M. Noriega, 50c; P. Cruz, 50c; Gregoria de Cruz, 25c; MINERAL, TEX., C. V. Herrera, $4; ROCKDALE, TEX., P. Cárdenas, $1; ARTESIA, N. MEX., F. Rios, venta de Reg., 90c; E. Flores, $1.10; LOOKOUT, WYO., V. Martinez, $1.00; EL CAJON, CAL., A. Flores, $2; P. Flores, $2; EVANSVILLE, TEX., T. Lopez, $1; V. Hernández, $2; LONGWORTH, TEX., N. Ortiz, $2; J. López, 20c; S. Avila, 30c; COLEMAN, TEX., Por el Grupo "Amor y Justicia:" C. Garza, 50c, M. Rendón, 25c; Rafaela B. de Rendón, 25c; Elvira O. de Garza, 50c; A. Garza, 50c; Beatriz R. de Garza, 50c; J. Garza, 25c; S. Garza, 25c; R. Garza, 25c; M. Rendón, 25c; Dominga A. de Rendón, 25c; M. Rendón (h), 25c; A. Rendón, 25c; C. Barrera, 25c; A. Barrera, 25c; V. Frausto, $1; Barbarita B. de Frausto, 25c; A. Frausto, 25c; P. Galaviz, $1.15; X. Frausto, 10c; V. Frausto, 10c; C. Vielma, $1; J. Cerda, 50c; E. Cerda, 50c; S. Veliz, 25c; Anita Naranjo, 50c; Camila González, 25c; J. Ortega, 25c; Mariana F. de Ortega, 25c; M. Cerda, 10c; C. Martinez, $1.50; Esteban Trinidad, 25c; E. Trinidad, 25c; Teodora A. de Frausto, 25c; T. Frausto, $1; P. Gutierrez, $1; Z. González, 50c; F. Frausto, 50c; Remedios Frausto, 50c; P. Trinidad, 25c; E. N. Martinez, 40c; E. Martinez, 25c; J. Gutiérrez, 25c; A. Martinez, 25c; T. Guerra, 25c; E. Rangel, 25c; C. Villarreal, 25c; C. Rendon, 5c; J. Muñoz, 50c; D. Adame, 50c; D. Rojales, 25c; PENTRESS, TEX., J. Dongoria, 50c; RICHMOND, TEX., V. Codes, $1.10; COMO, TEX., Enviado por Margarito Munoz: J. C. Ramirez, 50c; L. Villegas, 50c; J. Palomino, 50c; R. Vázquez, 25c; T. Gómez, 25c; J. Vázquez, 5c; CIUDAD, L. Martinez, 25c; C. Morales, $1; D. Bond, $2; G. Alegria, 25c, P. Santana, venta de periódicos, $3.60; Anastacia Talavera, 50c; M. Romero, 25c; CONVERSE, TEX., P. Perez, $2, SAN FERNANDO, CAL., A. Moreno, $1; GUASTI, CAL., A. Martinez, $2; CIUDAD, Epifania Gonzalez, 25c; Rosa González, 25c. Total, $182.73.

GASTOS.

Impresión de 11,500 ejemplares, $90; fomento de la causa, $10; cliché "Tierra y Libertad," $1.90; renta de casa, $15, gas, 60c; pago por estufa, $1.50; Times, $1.50; acarreo, $2.25; leña, $3; Oliver, $5; utiles de escritorio, $2; medicinas para Concha, $1; asistencia, $7, Gaitán, $5;

"Revolution" Says President Wilson

"Why are we," writes President Woodrow Wilson, "in the presence, why are we at the threshold of a revolution? Because we are profoundly disturbed by the influences which we see reigning in the determination of our public life and our public policy. There was a time when America was blithe with self confidence. She boasted that she, and she alone, knew the processes of popular government; but now she sees her sky overcast; she sees that there are at work forces which she did not dream of in her hopeful youth. Don't you know that some man with eloquent tongue, without conscience, who did not care for the nation, could put this whole country into a flame? Don't you know that this country, from one end to the other, believes that something is wrong? What an opportunity it would be for some man without conscience to spring up and say: 'This is the way. Follow me!' and lead in paths of destruction."

* * *

The President of the United States is saying this; the man whose voice, by virtue of his exalted position, echoes to the farthest corners of the earth; whose words are watched and commented on by every European power, by every stock exchange, wherever Money, always keenly on *the look out for profit or danger to* investments, congregates. Amid all the hurly burly of the revolution, through which, as President Wilson insists, we are actually passing, there has been nothing more significant than this solemn declaration from the pen of the chief executive of the United States. It will reach where all the combined efforts of the world's most devoted Revolutionists hither*to have failed to force an entrance;* it will be more provocative of thought, and of that mental unrest which leads to thought, than a thousand Anarchist editorials. I plead with all my power for its wide and universal circulation; its most careful study by all who are making the agitation of this great social question their life's work; for such thoughtful and unflinching criticism as I myself shall try to pass. Again I say, this article by the President of the United States is an enormous fact; a great and unexpected opportunity; a powerful weapon thrust unexpectedly into our hands, which we should use to good account.

* * *

The most intelligent and watchful of all Special Privilege's bulldogs, the "Los Angeles Times," scented the danger and bayed out alarm immediately. While publishing, perforce, the President's article, it appended a long answer; pitifully shallow and evasive, it is true, but showing keen appreciation of the damage done. Commenting on another passage in the article it asks if Wilson really can have written it, "or was it penned, as well as inspired, by Gompers or Tveitmoe?" "It is a rehash of irresponsible Emma Goldman oratory," it cries, and adds that the answer to the passage quoted in the first paragraph "is that we are not at any such threshold, and, if we were, the strong common-sense of the American people would turn away from the threshold infested with such vermin as the Anarchists, and Socialists, and labor agitators, before whom, with the sniffle of a soap box orator and the genuflexions of a dancing master, you (President Wilson) are performing the grand kow-tow." Phew!

* * *

The "Times" is whistling to keep up its courage. Its own columns bear daily witness to the importance it attaches to the present threatening movement of revolt which it attributes invariably to Anarchist, Socialist and Labor agitators and they evidence still more conclusively that it has not the slightest confidence in the "common sense" of the masses, whom it derides unceasingly. For my part I also question seriously whether President Wilson believes in their common sense, and I doubt if he expressed himself sincerely when he wrote: "We stand in the presence of a revolution—not a bloody revolution; America is not given to spilling blood—but a silent revolution." I pay the intelligence of President Wilson and the "Times" the compliment of believing that they both know well that nowhere are labor troubles attended with so much bitterness and bloodshed as in the United States; that an *unprecedented concentration* in cities, coupled with great and growing uncertainty of employment, has produced a distinctly desperate type, which is answerable for an enormous increase of crimes of violence; that the people of this country proved themselves incapable of solving even so comparatively simple a problem as that of chattel slavery without taking up the sword and spilling blood in *torrents*. I cannot imagine a people less likely to settle the social question peaceably. All the evidence is dead against that theory, and to cherish it seems to me the blindest of all blind optimisims.

* * *

The ruling class in this, as in other countries, does not permit itself for one moment to be the fool of any such optimism; it persistently multiplies defenses, which look directly to a coming storm; it enlarges its army and navy, builds arsenals in all populous centers, increases its police and detective service, and passes and enforces, with more and more severity, the most stringent laws for the suppression of the voice of discontent. It has no delusions on that score, and when its mouthpieces preach, as they do habitually, that "force is no remedy" they are guilty of sickening hypocrisy, to which our most distinctively national institutions give the lie. One of the most tragic features of revolutionary history, in this and every other country, is that the *masses are always optimistic*; that they cling obstinately to the childishly generous delusion that rulers will be kind, that soldiers will not fire, that fine speeches will melt the hearts of judges, and good intentions will be accepted as an adequate defense. They never are. They never will be. Attacked interests always fight, and the more dangerous the attack the harder they strike back. The French bourgeoisie finds itself in deadly peril, and shoots down thirty thousand men, women and children in Paris, without a wince. The Czar of all the Russias trembles, and hundreds of inoffensive workers are slaughtered before the palace gates on "Bloody Sunday." Parsons, having eluded the police for weeks, chivalrously surrenders himself, that he may stand trial with his comrades. It makes no difference; he is hanged.

* * *

President Wilson's article is a fine piece of destructive work, for it will stimulate dissatisfaction enormously and awaken thousands to the fact that the social question cannot be trifled with much longer. All this the President understands. He shows that the middle class, although sharing for the moment in the vast wealth produced by modern industrial methods, has lost the power of deciding what business enterprises shall or shall not be permitted to come to birth. He explains most clearly that, as the power of initiating enterprises passes more and more into the hands of small groups of financiers, the apparently prosperous middle class finds itself degraded to the role of parasitic lackey, hanging on to the skirts of the dominating few and able to move only as they give the word. Middle class men may draw fine salaries, as distributors and managers; they may fare sumptuously, roll round the country in their automobiles and cut a social dash, but their power has departed; they take instead of giving the word of command. The orange makes a fine showing on the industrial tree. Cut it open and you find it frozen and dead.

* * *

The picture so drawn is scientifically true, because in accord with proved experience. As a whole the business of this country is done on credit, and the banks control that credit. They, in their turn, are controlled by a few *all powerful groups, for whom they* act as agents. No ordinary business man dare snap his fingers at the arbiters of credit, and the business world, feeling always that to be in good standing with its banks is half the battle, courts them assiduously. It has lost its independence; it is no longer its own master; it has fallen to the condition of the courtier who, if he will survive, must bask in the smiles of royalty. That is destructive of all manliness, of all virility, of all moral backbone; and for this reason the reforming efforts of middle-class men are always sterile. They face a position that demands initiative, and they have lost it; that calls imperatively for independent thought, and they, of all classes, are the most dependent, for their very existence hangs on alliances they must maintain at any cost. No merchant can afford to express opinions that render him unpopular; no lawyer can afford to offend his leading clients; no ordinary officeholder dare quarrel with the administrative machine that furnishes his bread and butter. A class so situated may put up a fine bluff of rebellion but cannot make good when called, and the Socialist Party committed hari-kari when it deserted the workers to catch the business vote.

* * *

I have said that Wilson's work is finely destructive, inasmuch as it emits a poignant cry of alarm to which the world will listen. Constructively, it is, in my opinion, a miserable failure. However clear his intellect and however bold his character may be, this article furnishes another signal proof that men seldom, or never, think beyond their class or the circumstances that have made them what they are. Wilson is essentially a middle-class man, and he wants to save the middle class. He is in the straitjacket of politics and MUST look to politics for relief. He understands that our so-called protective tariff is the very heart and soul of special privilege, and that privilege feeds the few out of the many's pocket. He understands that this most gross injustice is law-created, and therefore can be law-destroyed. But there he stops. His training and present environment forbid his facing the fact that there are other special privileges vastly more malignant than those created by the tariff. He says no word indicative of a realization that production must be rendered free, by doing away with land monopoly and giving back to man his natural inheritance free access to the soil. He gives no sign of consciousness that the ideal of free industry implies the free exchange of labor's products, and that for this the government-created monopoly of money, with gold for its basis, must be abolished, root and branch. He may call himself a Jeffersonian Democrat, but he is a Bryan Democrat; that is to say, a Roosevelt Democrat; that is to say, a State Socialist. Like Bryan, pining for peace, he seeks to extend and strengthen incalculably that most warlike of all human institutions, Government.

* * *

I can imagine no simile more unfortunate than that by which President Wilson tries to justify his plea for an extension of the powers of the State. He picks—it is true, he actually picks—the tenement house to illustrate his argument. He says specifically that in Jefferson's time each family occupied a separate house, while now "families live in tenements, they live *in flats, they live on floors*; they are piled layer upon layer in the great tenement houses of our crowded districts, and not only are they piled layer upon layer, but they are associated room by room, so that there is in every room, sometimes, in our congested districts, a separate family." Thereupon he tells us that we shall have to copy Glasgow, where "the policeman goes up the stairway *and paroles the corridors*," for they say in Glasgow, "these are public highways, and light is needed in them, and control by the authorities of the city." Then the President adds: "I liken that to our great industrial enterprises. A corporation is very much like a large tenement-house; it isn't the premises of a single commercial company; it is just as much a public affair as a tenement house is a network of public highways." That is his argument.

* * *

I was way up in the mountains when I read the article, with not a policeman in sight and freedom all about us. Studying the first part, with *its accurate analysis of the serfdom* into which the middle class is falling, I jumped with joy. Then I came to the tenement-house argument, and, after the first moments of astonishment had passed, I lay back and roared with laughter. I looked round at the mountains and laughed at the immense labor expended to bring forth this mouselet of a police-patrolled, tenement-house ideal. I laughed at *the incongruity of the situation*; at the thought that a man so able as our President must be should lay himself so palpably open to the ridicule of rebels; to the slings and arrows of a thousand critics, far more sharp-witted than I am, who would see at a glance the weakness of the argument, rendered more self-evident by the lack of humor that selected a simile so fatal.

* * *

Great God Almighty! Cannot our national leader comprehend that not the management of the tenement-house, but the very existence of the loathsome thing, is the issue at stake? Cannot he understand that not corporation bookkeeping, but the very existence of these colossal aggregations of wealth, side by side with that of millions of human beings who, despite unremitting toil, never get a hundred dollars ahead, is the problem which is bringing revolution? Can he not see that these are intensely unnatural and artificial conditions, prevalent today as they never have been before, and that their prevalence is making all the rumpus? Does he not know that such appalling inequalities do not spring from natural causes, *but from highly artificial and indefensibly* unnatural laws—laws which allow men to inherit vast wealth and live their seventy years or more of life in luxury, without doing one stroke of work; laws which allow the few to put a ring around the earth, on and from which all men must live; laws which forbid men making their own free arrangements for the free exchange of the products of their toil, but enable those who monopolise the government-created currency to say when work shall be permitted and when it shall be brought to a standstill, though millions of stomachs may be empty and millions of arms aching for the chance to work? Cannot he, who emphasizes the great complexity of modern life, even glimpse the truth that all this complexity springs solely from appallingly unjust and almost inconceivably stupid human laws; laws out of harmony with all the facts of life; laws that have reduced the most powerful of existing species to a helplessness unknown to other animals. Has he, a professed scholar, never read outside of State Socialist literature? Let him turn to Herbert Spencer, and get some idea of the fallacies he is urging so confidently. Let him look up his Carlyle's "French Revolution" if he desires to catch the true spirit of revolt.

* * *

What are these politicians, with their perpetual clamor for an extension of governmental machinery, really *doing? They are seeking to con*tinue, in the secular and economic domain, the fatal work carried on for centuries by the Church—and particularly by the Roman Catholic Church—in what it calls the spiritual field. Precisely as the ecclesiastical hierarchy forbade our ancestors to use their minds, and sought to regulate their very thoughts, so does the modern State, with its still vaster hierarchy, strive to regulate man's every action, thereby robbing him of that personal liberty and initiative which is more than the flower of life, being indeed its very root, destruction of which means individual and racial death. For ages the human intellect was wrecked by clerical regulation, and it is only within comparatively modern times that it has been able to develope some fraction of its native majesty. Today the harvest we should gather from that new-won freedom—won from ecclesiastical authority on many a blood-stained battlefield—is wrested from us by the State; the State which begets all this gross social inequality with which our age is cursed; the State which, by its artificial laws, reduces the masses to helplessness; the State which thereby threatens to make poverty and slavery man's everlasting portion. Woodrow Wilson, the foe of special privilege, is a Dr. Jekell and worthy of our profundest admiration, but Woodrow Wilson, the upholder of that fountainhead of all privilege, the State, is a Mr. Hyde. The fate of him who sits on two stools is proverbial.

WM. C. OWEN.

MOROCCO TO BLAME.

What a complicated subject is finance! So complicated that the dear Public never thinks of tackling it, being content to leave the puzzle to the wiser Wall Street heads. However, it is generally understood that the cornerstone of the whole thing is gold; and that when, somehow or other, the gold gives out, the task of redeeming paper obligations, "payable in gold coin of the United States," grows somewhat difficult. That sounds reasonable, because about 95 per cent of business is done by means of written slips bearing that pleasant legend.

Sir Francis Oppenheimer, British *Consul at Berlin*, "whose annual reports are looked forward to with considerable interest in financial circles," has emitted a loud and most alarming whoop. Germany, he says, has been hoarding gold, and this dates from the Moroccan crisis; in which we of the United States, of course, were deeply interested. The process is going on all over Europe, since the times are disturbed and governments must fortify themselves. Nevertheless, there is balm in Gilead. "Large industrial works generally are adopting the practice of paying weekly wages in small notes," and if Germany will only spend, as proposed, $250,000,000 on militarism it will release a lot of the much-needed metal.

Let us console ourselves. Yesterday they were telling us that the rise in prices was due to the increased output of gold. Now that benevolent governments are sticking the stuff away in vaults the price of beef may tumble.

Mexican Notes

As we go to press the newsboys are shouting: "Bloody Battle in Mexico! Fifteen hundred killed and wounded!" Fighting has been in progress during the last four days at a point half way between Guaymas, the federal base, and Hermosillo, the rebel capital. It is stated in all late despatches that the result is still in doubt, but that the rebels are handicapped seriously by lack of ammunition.

The "Los Angeles Times," of June 13, publishes a five-column cut of Guaymas, with the caption "Where Mexican federals are holding out against attacks by land, sea and air." As a matter of fact, however, no news of what actually is transpiring there comes through; nothing, at least, save the report that the aeroplane, which had gone wrong, has been repaired and is about to begin operations, while a second machine is said to have been taken across the border and to be now in possession of the rebels. Also, June 10, 200 federals were said to have been killed near Guaymas by the dynamiting of a troop train, the track having been mined by the insurgents.

June 9 brought serious reports once more from Mexico City, but despatches dated the day following were to the effect that, after much fighting in the suburbs the Huerta government had been successful in putting down the threatened revolt. The trouble there is said to have been started by rurales, whose pay was in arrears. Then the artillerymen at Peravilla revolted, but they were surrounded by federal troops under Gen. Mondragon, and their leaders were executed. Arrests by the scores have been reported, and much evidence, involving leading army and business men in a plot to overthrow the Huerta government, is alleged to have been discovered. The "Times'" special despatch represented the situation as more critical than ever, saying that intense excitement prevailed and that thousands were following the revolting rurales into the hills.

Huerta has been reported as proposing himself to take the field against the Zapatistas.

The long-expected secession movement in the Southern States appears to have taken, at last, definite shape, Manuel Castilla, governor of Campeche, having formally declared that State independent of the central Huerta government. It is expected that Yucatan, Tabasco, Chiapas and the territory of Quintana Roo will take similar action almost immediately. The world then will understand that the Mexican Revolution is not an upheaval confined to one or two States, or engineered by a few masterly and ambitious leaders, but that it permeates the entire country and is the spontaneous movement of huge masses, separated by vast distances and between whom communication has been of so primitive a kind as to make close co-operation most difficult. Common suffering has surmounted that giant obstacle, and out of the chaos, inevitable to the earlier stages of so large a movement, a new world of thought and economics is evolving.

Gen. Blanco, who captured Matamoras last week, reports that he refused a bribe of $300,000, offered him to desert to Huerta. He claims that the federal envoy, Bruno Trevino, has been condemned to death. A despatch from Brownville, Tex., dated June 8, stated that fifty federal fugitives from Matamoras had fallen into rebel hands.

June 10 brought the news that Pearson, a well-known American lumber center, situate in Chihuahua, had been taken by the rebels, who had made the garrison, numbering 150, prisoners. On the same date the rebels claimed a victory near Monterey, in which they had killed eighty-four federals and captured mounts and a quantity of arms. The lack of these last is always the handicap.

Braullo Hernandez, who was Secretary of State for Chihualtua under the Madero administration, and who recently organized a force under the banner of Vasquez Gomez, at Las Palomas, Chihuahua, is reported as having been put to death by his own men.

The week does not appear to have gone well with Huerta, and he seems likely to need all the support foreign bankers can give him.

We are notified that $18.50 was collected at a picnic held here recently for the benefit of "The Social War," New York's revolutionary weekly. That is good work, for it has seemed to us for a long time past monstrous that the movement in so huge and important a center should not have a weekly published in English. It should be kept going and properly supported, at all costs. Those of Los Angeles, or wherever else they who read these lines may be, can send enquiries, communications or money to M. Z. Lerner, 2423 Cincinnati St., Los Angeles, Cal.

There is a great tightening up of money, pointing to the coming-on of hard times, and many are beginning to speculate on another panic. Nevertheless, the Standard Oil Company has just cut another $60,000,000 melon, each stockholder receiving a bonus of 400 per cent of his holdings. The A. P. dispatch that gives the world this succulent piece of news remarks: "This action was considered remarkable in view of the demoralized condition of the stock market, and the threat of the government to reopen the Standard Oil and tobacco cases." President Wilson, however, seems determined to try the tiger-taming act once more.

We are glad see Victor Grayson, in the "International Socialist Review," calling Keir Hardie, of the British Labor Party, a 'spineless recreant," who "remains a tame and obedient member of that Party at the modest rate of two thousand dollars per year." Grayson thinks it is difficult for us to judge British Labor politics. He is mistaken; we have a simple and never-failing test. The paid official politician, if not wilfully corrupt, is always hopelessly conservative.

West Virginia's Civil War

The President tells the country it is face to face with Revolution, and the kept press sneers at him as a soap-box agitator. However, it cannot help reporting, at last, what has been going on in West Virginia for more than a year, and the moment it opens its lips the President is justified.

Now that a public investigation before a committee of the United States Senate has been forced—thanks solely to agitators of the type they have been hounding into jail—the truth will all come out, and soon all will understand that already, in these United States, the barbarous economic institutions which Government upholds have brought us, not to the edge of, but into the very heart of, Civil War.

Civil War rages around us all the time; in strikes which, if they are victorious, are always accompanied by violence; in dynamite explosions and conspiracies; above all in the continuous battle waged between an ever-increasing police force and an ever-increasing army of professional criminals, driven into their hazardous career by economic need. Civil War is with us all the time, but the unthinking public cannot recognize it until it takes the form of open battle, with all the pride and pomp and circumstance that hitherto have made it worship soldiers.

In Times of Peace.

Turner, in the "Appeal to Reason," has been filling columns with graphic pictures of the West Virginian War—midnight assaults, the marching to and fro of uniformed regiments, machine guns raining fire, steel forts, drumhead courtmartials, stockades for prisoners, all the moving features of a regular campaign, waged by the great Government of the United States against the contumacious helots who supply its warships with their coal. All this, which Turner has written of so eloquently, will now be brought to the notice of the masses *through the daily press*; for, as in the kindred instance of the Mexican Revolution, things have reached a pass at which the conspiracy of silence is no longer possible.

All, therefore, that we, and our colleagues of the Revolutionary press, need do henceforth is to emphasize the one great central fact, that ALREADY our economic system has landed the people of the United States in actual Civil War. The opening shots were fired long ago; the skirmishing of outposts is becoming continuous, and unless the people perform a miracle and rouse themselves to the situation as it truly is, the joining of a main battle which will commit us irrevocably to arms cannot be long deferred. Meanwhile, in the hope that it may make some reader think, and help him to understand how things have been going in the great Commonwealth of West Virginia, we give the following from the first day's evidence before the Senate Investigating Commission. The full record occupied pages of this morning's paper, but we pick only this short passage, as showing how the military we support so cheerfully administer Justice when they get the chance.

As in Inquisition Days.

"Senator Martine," says the report, "ascertained that after the commission had heard the testimony in a case it went into secret session, executed sealed findings after the manner of a verdict and sent them to the Governor.

"'Then the poor devil did not know what you had done with him until he was gobbled up and carted away to the penitentiary?' suggested the New Jersey Senator.

"'That's right,' answered Capt. Morgan, and the spectators smiled.

"It was developed that as many as forty-nine men accused were tried at one time by the commission.

"'There was no opportunity given a man to secure a new trial on the discovery of new evidence, no opportunity to give bail, no possibility of the issuance of a stay of execution; your decision was first, last and final?' suggested Mr. Monnett.

"'Yes,' answered Capt. Morgan."

Will that make you put on your thinking cap?

Since the foregoing was written Gov. Hatfield, of West Virginia has appeared before the Investigating Committee and has refused to produce the records of the military trials.

OF COURSE THEY BRIBE.

Drunkenness is a bad thing. The Puritans, who rule Los Angeles, understand that and seek to remedy it. Not having absorbed a new idea since the day their ancestors landed on Plymouth Rock, they naturally hark back to blue-law despotism. Thereby they rot the moral stamina of the community by playing the detective, for, while they themselves shirk the *dirty work, they hire unfortunates to* ferret out the rebels who dare oppose their mandates. They poison the stomachs of the community by imposing licenses so heavy that the manufacturers must adulterate to make a profit. They poison commercial and political rectitude by creating monopolies so tempting that they beget bribery as naturally as the sun breeds maggots.

Los Angeles is a city of nearly half a million, but it is not permitted to have more than two hundred saloons. Of course every one of them is a veritable gold mine, and the obtaining of one of the two hundred licenses is a mercantile opportunity for which men are prepared to pay a thumping price. One gentleman endeavored to bribe the secretary of the Police Commission with a $2500 check, and a promise of $1000 more when the license has been granted. A woman-broker has been brought into the scandal, and she says frankly that she agreed, for $3500, to get the briber's license application passed *on favorably*. She explains that her services were cheap, since she knew of $22,000 having been paid for similar work.

We give this story in the desperate hope that some day Americans may think it worth while to consider what advantages Freedom has to offer.

Will Not Have Died In Vain

They make fun of the English suffragette who strove to advertise her cause by attempting to stop King George's Derby entry when galloping to the winning post. A foolhardy effort, in good truth, but the foolhardiness of the English has brought them many a victory, and no nation on record has made shorter work of tyranny when once its slow-going passions have been aroused. If England starts on the warpath against Privilege, that long-tolerated highwayman will do well to hike for the woods.

The foregoing was crowded out last week. Since then Miss Davison has died, and, as is well known, her death has been the signal for suffragette attacks more serious than any hitherto reported, and her fellow-workers in the cause have lauded her memory, loudly and publicly.

As those who read this page must know we have no confidence in the ballot; if only for the reason that, at its very best, it can but register the will of the majority, and life gives no guarantee that majorities will be right. On the contrary, all the evidence is the other way; and, in particular, all history shows that the majority clings to and supports old institutions and abuses long after they have become intolerable to the more alert and intelligent minority. For this reason reformers and revolutionists invariably find the majority their deadliest foe, and when Socialists, for example, talk of *accomplishing a revolution* through the vote of the majority, they are either insincere or deliberately blind to life's experience.

Nevertheless, the British suffragettes unquestionably feel that the use of the ballot is a right enjoyed by men, and see no reason why women should be discriminated against and stamped inferior. From that viewpoint they are undoubtedly correct, and they might go much farther and insist that, as between the two sexes, the feminine is the indispensable. No biologist would question that, and the laws of biology apply to human as to other life. Moreover, we stand by all who have the pluck to fight for what they deem their rights, and in this respect the English women are setting an example from which the Labor movement has a world to learn. They are not afraid, as Labor habitually is. They are not crawling for favors; they are doing their utmost to force delivery of that to which they hold themselves entitled. As an instance, from her sick-bed, after passing through suffering such as few American agitators would face, Mrs. Pankhurst flings into the face of the British government the following defiant cry:

Jail Cannot Gag Her.

"What happens to me matters little. The cause is everything. Lovers of freedom may trust in me to keep inviolate that spirit which I hope will ever inspire women in their fight for equality. The government cannot conquer me. Torture is becoming less hard to bear but my physical strength is low. Any day, if I am arrested now, may see the end of my part of the struggle and until that end comes brutality will find me invincible.

"As I lie in the stillness of the night in Holloway I sometimes hear light footfalls on the pavement outside the prison walls. These sounds tell me of the devotion of my comrades walking to and fro—our women pickets, who fear neither night nor storm. Let the women of the world fix in their minds these acts of constancy and learn from them that a resistless wave is rolling over England.

"I understand that some question our sanity. I understand that millions, male and female, fail to grasp the inner nature of this movement. To all such, on the eve of another probable imprisonment and another series of combats with forcible feeding, I would say that the movement is the crystallization of a spontaneous yearning to be free. We want the subservience of women to be abolished, both in theory and in fact. The stigma implied by the laws and customs of our country we want washed away.

"This stigma we could not abide even if with it went no practical pains and disabilities, but such pains and disabilities are innumerable. The story of them fills our suffrage press from week to week, as we never escape the impact of assumed inferiority and brutal bondage.

"This has gone on so long that it has developed a class of women willing to fight naked-handed with either the instruments of tyranny or the ruffians of a great city. For these women no task is too perilous. Their feminine hearts break under the unnatural load laid upon them, but they multiply in number and grow grimmer of soul as the days of the crisis pass."

The British government is now bent on suppressing the suffragette press, and to do so has had to go back some 500 years; digging up from its long-forgotten grave a statute of Edward III! How ridiculous! How eloquent also of the fact that for long centuries English governments have been afraid to tamper with the one great heritage the English hold beyond all price—the right to speak their minds regardless of what Authority may say or think! Above all, how illustrative of the truth that you have only to press a government hard enough and it will throw all tradition to the winds, tear up every solemn pledge and fight with tooth and claw like the monster it actually is! Constitutions are built for fair weather sailing. They are the last things on which wise people will rely when storms begin to blow.

IN CORRECTION.

Our attention has been called to the fact that in the account rendered some mouths ago of the late Voltairine de Cleyre Emergency Fund, the contribution entered against the name of Comrade Katz was given erroneously as $23.25. It should have read $47.50.

ALL IN ONE BOAT.

Guatemala is behind in payment of interest due on loans, and the British government threatens collection by the customary gunboat methods. This is not because the British people hate the Guatemalans or love the financiers, but because London is the world's financial center, and money does the talking. However, nowadays other protests begin to make themselves heard, and we note a letter in the influential "Manchester Guardian" from our excellent friend, John Bagot, which runs, in part, as follows:

"The people of England have no more concern in the matter than they have with the affairs of Jupiter, but we are controlled by the big interests, who use our army and navy to collect their debts. That is a matter of 'foreign policy' it would be well for cotton operatives of Lancashire to make themselves familiar with.

"The matter unfortunately does not end here. Guatemala adjoins Mexico, and the financiers are already plotting for intervention there, where the peasants have been driven into revolt *through exploitation*. The murderous factions of the Diazes and the Huertas are playing into their hands and making it impossible for Mexico to discharge its indebtedness. We shall next be asked to take similar measures in Mexico, and to crush the peasants' revolt. Well, those who are best able to judge of this matter are unanimously of opinion that we shall have our hands full. But is there nobody in this country to raise a protest? The people of Mexico are now in the toils of the parasitic financiers, but they will fight while there is a man to shoulder a rifle. What has the democracy of Great Britain to say about this? These Mexican peasants are really fighting a world battle, and if they win their freedom it will be a big step to the gaining of ours."

Mr Bagot is himself the editor of a large and powerful paper, the "Middleton Guardian." He is an able and enthusiastic Single Taxer, of the revolutionary, uncompromising type; the type that understands its movement not as one to save a few capitalists unwelcome taxes, but to restore to mankind its stolen heritage—the Earth. As such he has shown the deepest interest in the Mexican Revolution, and the quotation given above proves his comprehension that wherever the battle for man's primal right is raging there we all should be, in sympathy at least.

HAS EARNED HIS REWARD.

President Wilson is to be congratulated on the appointment—as Under-Secretary of the Department of Commerce and Labor, if we remember right—of Louis F. Post, editor of "The Public," official organ of the Single Tax movement. Mr. Post should make a model government official, for having been entrusted with the guidance of a revolutionary crusade, which had as its openly-declared object the abolition of private property in land and the confiscation of landlordism without the payment of one cent of compensation (see Henry George's works), Mr. Post has exhibited diplomacy of a character that should endear him to all bureaucratic hearts.

Theoretically a Thomas Jefferson Anarchist, and a believer in the doctrine that the best government is that which governs least, Mr. Post has found no difficulty whatever in booming Bryan, who is still a Populist and would place everything under government management, if he had the power. Similarly Mr. Post has found himself quite at home with the conservative wing of the Socialist Party, which, though running an opposition shop, deals in the same class of goods as those which Bryan peddles. As we ourselves know, by personal correspondence, he is an upholder of "charity," any general withholding of which would, in his opinion, bring on uprisings that might easily pass beyond control. With Gompers, and other "safe and sane" Labor leaders, he is in the best of standing. The Initiative, Referendum, Recall and such-like measures, so *greatly in favor with middle-class* reformers who wish to move slowly and put in a century or two tinkering with improvements to the political machine, have had no warmer champion than Mr. Post has shown himself to be. He regards the business of counting noses and getting on the side of the dominant majority, if you can, as a God-given right, and has whooped it up enthusiastically for Woman's Suffrage. Thus he has been always on the popular side, and, taking it all round, we do not see where one more likely to prove himself a willing servant could be found.

Of course there are a few of us who feel that under Mr. Post's gentle trimming, the Single Tax has lost a trifle of that robust, revolutionary aspect it at one time bore. However, we are only cranks, are in a pitiful minority and, anyhow, are used to disappointments.

In addition to his new official duties Mr. Post will edit "The Public," as before.

"Hast seen a farmer's dog fly at a beggar?
Aye, Sir.
And the creature fly from the cur?
Aye, Sir.
There thou may'st behold the great image of Authority. A dog's obeyed in office."
(Shakespeare.)

"Within the hollow crown
That rounds the mortal temples of a a King
Keeps death his court, and there the antic sits,
Mocking his state and grinning at his pomp;
Allowing him an hour, a little scene,
To monarchise, be crowned and kill with looks;
Infusing him with vain and self conceit,
As if this flesh which walls our life about
Were brass impregnable; and, humored thus,
Comes at the last and with a little pin
Pricks through his castle wall, and—Farewell King."
(Shakespeare.)